

Universidad Abierta Interamericana
Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud
Sede Regional Rosario



“Síndrome de Burnout Académico: estudio de la prevalencia y variables asociadas en estudiantes universitarios de la carrera de Medicina de la Universidad Abierta Interamericana”

Alumna: Gherghi Marina

Tutor: Dr. Daniele Alejandro

Cotutor: Dr. Rucci Leonardo

E-mail: marina_gherghi@hotmail.com

2021

RESUMEN

Introducción: El estrés y las enfermedades profesionales y estudiantiles como el Burnout, son hoy en día cada vez más frecuentes y afectan la salud de los individuos, así como su rendimiento tanto académico como profesional futuro. Por ello, es importante estar alertas a los síntomas implicados para poder tomar medidas para la prevención y el afrontamiento del mismo.

Objetivo: Determinar la prevalencia del Síndrome de Burnout en los estudiantes de 3er, 4to, y 5to año de Medicina de la UAI.

Materiales y Métodos: Se llevo a cabo un estudio de tipo analítico, observacional de corte transversal. Se trabajó con una encuesta conteniendo el cuestionario “Maslach Burnout Inventory - Student Survey (MBI-SS)” y el análisis estadístico se realizó a través del programa SPSS. La muestra estuvo conformada por 124 alumnos de la carrera de Medicina de la UAI.

Resultados: La prevalencia del Síndrome de Burnout en los estudiantes fue del 40,3%.

Conclusiones:

- Del total de los 124 encuestados, se encontró una prevalencia del 40,3%, en donde la población femenina resulto ser la más afectada.
- Los alumnos <25 años presentaron en mayor medida el síndrome.
- 5to año fue el más propenso a padecer la patología.
- La dimensión más afectada fue la Eficacia Académica en dónde un 83,1% de los alumnos presentaron un nivel Medio.

Palabras Clave: Burnout - Variables asociadas - Salud mental - Estudiantes universitarios.

Índice

INTRODUCCIÓN	4
MARCO TEÓRICO.....	6
PROBLEMA.....	10
OBJETIVOS	10
Objetivo General.....	10
Objetivos Específicos.....	10
MATERIALES Y MÉTODOS	11
RESULTADOS.....	16
DISCUSIÓN	44
CONCLUSIÓN.....	47
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	49
ANEXOS	54
Anexo 1.....	54
Anexo 2.....	56
Anexo 3.....	57
Anexo 4.....	58

INTRODUCCIÓN

El síndrome de Burnout académico (BA) es una condición de estrés prolongado e insidioso que se deriva de condiciones del individuo y del contexto educativo en la institución universitaria. Los niveles de estrés varían entre las diferentes carreras y no es una parte normal del proceso de maduración y del entrenamiento preprofesional. Afecta en gran medida la calidad de vida y las distintas áreas de funcionamiento social, familiar, académico, laboral de las personas que lo experimentan (Martínez, 2010).

Múltiples variables afectan la incidencia de este síndrome, desde un punto de vista epidemiológico se encuentran el género, el estado civil, la condición económica, el nivel de educación, la condición cultural y también el nivel de relación interpersonal. (Martínez, 2010).

El momento evolutivo en el que se encuentra el estudiante implica procesos psicológicos y estrategias de afrontamiento particulares ante los eventos del estrés, en general, diferentes de los del trabajador formal, comúnmente en un momento evolutivo de adulto con mayor autonomía psicosocial. (Picasso, 2012).

Por lo demás, la percepción de las responsabilidades, funciones y retos que afronta el joven estudiante universitario, las cuales están más cercanamente mediadas por factores diversos como la influencia que ejercen los aspectos biológicos, la familia y los amigos en el afrontamiento de las exigencias propias del proceso de aprendizaje. (Pérez, et al., 2018).

A su vez, las universidades e institutos de educación superior suelen ser lugares estresantes; en donde los estudiantes se enfrentan frecuentemente a una serie de demandas que bajo su perspectiva se constituyen en situaciones generadoras de estrés, las cuales al prolongarse y aumentar en frecuencia pueden conducir al Síndrome de Burnout académico (Sadín, 2003).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) calificó al síndrome de Burnout como riesgo para la salud (OMS, 2007). Por ello desde el punto de vista social es de vital importancia evaluar el riesgo de llegar a presentarlo o averiguar si ya se padece Burnout, para así evitar las consecuencias directas que sufren los estudiantes, siendo en muchos casos nefastos para

la salud entendida en su más amplio sentido y también los resultados indirectos, como son las repercusiones negativas sobre sus familias, así como con sus vínculos más cercanos. Se estima que, de todas las carreras, los estudiantes de medicina con Síndrome de Burnout son 2 a 3 veces más propensos a presentar ideación suicida en comparación con los que no lo presentan (Vilema, et al., 2018).

Por dichas razones, es recomendable realizar evaluaciones periódicas de los estudiantes con el objetivo de desarrollar programas preventivos o de intervención, basados en aquellos elementos identificados como factores protectores, cuya presencia permitiría obtener información relevante para explicar y afrontar las consecuencias del elevado BA, ya que en general, está demostrado que las experiencias emocionales positivas ayudan a un mejor afronte de las dificultades (Vinuesa, et al., 2020).

Por ende, este estudio tiene por objetivo averiguar la prevalencia y el nivel del síndrome de Burnout en estudiantes universitarios y verificar la correlación entre las subescalas del síndrome, a través de la utilización del instrumento “Maslach Burnout Inventory - Student Survey (MBI-SS)”. De acuerdo a los resultados encontrados, se podrán plantear algunas alternativas de solución ya que este síndrome podría afectar el desempeño académico de los estudiantes.

MARCO TEÓRICO

Los altos niveles de estrés y depresión en estudiantes de medicina implican más allá de la exigencia de la educación médica, actualmente para referirse a estas patologías y asociaciones se alude al síndrome de Burnout.

El síndrome de Burnout (SBO), síndrome de Thomas o síndrome de agotamiento o pérdida de energía es una entidad patológica multifactorial común en los trabajadores de la salud y los internos de medicina (estudiantes de pregrado), desencadenado por el estrés laboral que podría originarse desde la formación académica (Arribas, 2013).

Desde comienzos del año 1977 se habla del síndrome de Burnout como consecuencia del estrés crónico en un contexto laboral. Lo más característico de este síndrome, son sus síntomas, ya que están muy presentes en personas relacionadas en ámbitos laboral y estudiantil, particularmente en los estudiantes medicina ya que son sometidos a una educación más exigente y diversas jornadas de aprendizaje las que conllevan a bastante ansiedad, estrés y en algunos casos hasta depresión (Jácome, et al., 2018).

En los años 80' fueron Maslach y Jackson quienes establecieron un enfoque tridimensional para este conjunto de signos y síntomas a través de agotamiento emocional (AE), la despersonalización (DP) y la baja realización personal (RP) (Jácome, et al., 2018).

En los años 90 se establece un modelo interaccionista prevaleciendo los estresores del contexto laboral (estructura organizacional, clima, estresores del rol y apoyo social) las cuales son evaluadas previamente como base para el desarrollo del síndrome de Burnout (Jácome, et al., 2018).

Sin embargo, otros autores mencionaron la definición de este síndrome como modelo unidimensional causado por el agotamiento emocional, así de esta forma el concepto del síndrome de Burnout tuvo una gran influencia del trabajo de Shirom (1989), quien realizó la validación de los estudios de “Maslach Burnout Inventory”, lo que permitió observar que en comparación con las tres escalas mencionadas anteriormente la que mejor se relaciona es el agotamiento emocional ya que se correlaciona mejor con variables relacionadas a este

síndrome además de las observaciones hechas por los cónyuges y jefes (Jácome, et al., 2018).

Es por esto, que a partir de estos estudios se pudo concluir que el síndrome de Burnout se relaciona con la pérdida de energía del sujeto, por lo que se puede definir como cansancio emocional, fatiga física y cansancio cognoscitivo (Jácome, et al., 2018).

Se presenta también una relación entre el estrés, depresión y ansiedad con el rendimiento académico, lo cual nos indica que los estudiantes de medicina tienen más riesgo de presentar enfermedades psiquiátricas, además que el agotamiento mental y nervioso sería la consecuencia de deficientes calificaciones. (Gil-Monte, 2003).

Si el paciente es consciente del estrés y es intervenido tempranamente se puede prevenir el desgaste y mejorar su salud. Además, que el estrés en sí no solo es un problema para los médicos, sino que también en la calidad del cuidado de los pacientes. (Gil-Monte, 2003).

Sintomatología del Síndrome

Agotamiento físico y mental, abandono de los estudios y disminución del rendimiento académico son las manifestaciones que varios estudios señalan como las más comunes del síndrome de Burnout estudiantil. Las cuales se pueden dividir en tres grupos: psiquiátricas, somáticas y organizacionales (Thomaé, Ayala, Sphan, & Stortti, 2006).

- **Psiquiátricas:** “Deterioro progresivo y encubierto de la persona, como depresión y ansiedad crónica, trastornos del carácter, suicidio, distinción familiar grave (violencia) y adicciones.”
- **Somáticas:** “Cuadro de estrés con expresiones variadas de tipo muscular, endocrino, nervioso, circulatorio y otros cuadros psicosomáticos.”
- **Organizacionales:** “Deterioro en las relaciones laborales que provoca distintos tipos de efectos, como el empobrecimiento del desarrollo profesional, rivalidad, individualismo, fallas rendimiento operativas reiteradas, desmotivación e inconformismo.”

Factores de Riesgo

- **Variables individuales:** En estas variables se presentan el uso inadecuado de los recursos y al ser un universitario joven tiene altas expectativas; sin embargo, al tener menos experiencia en este ámbito es propenso a desarrollar agotamiento.
- **Variables sociales:** Las relaciones sociales abarcan las que se tiene tanto dentro y fuera del lugar del ámbito estudiantil, las cuales pueden amortiguar o perjudicar la presencia del estrés. Es indispensable un apoyo social ya sea en la pareja, familiares, vecinos, amigos, etc.
- **Variables organizacionales:** Se diferencia con el entorno estudiantil, el desarrollo de la carrera y el académico (Thomaé, Ayala, Sphan, & Stortti, 2006).

Diferencia con otros constructos

El síndrome de Burnout mayormente es causa de confusión a la hora de compararlo con otras definiciones por lo que se precisara las diferencias a continuación:

- **Estrés general:** El estrés general se conoce “como un proceso psicológico que conlleva efectos positivos y negativos mientras que el Burnout hace mención a solo los efectos negativos para el sujeto y su entorno.”
- **Fatiga Física:** La fatiga física en sí es una recuperación rápida la cual puede el sujeto presentar sentimientos de realización personal y éxito mientras que para el Burnout el proceso de recuperación es lento.
- **Depresión:** Se ha demostrado que existe una correlación con el cansancio emocional pero no con las otras dimensiones del síndrome. Sin embargo, otros autores mencionan que la depresión sería el síntoma más característico y que los síntomas de la depresión serían una etapa posterior del síndrome (Thomaé, Ayala, Sphan, & Stortti, 2006).

Consecuencias del Síndrome de Burnout

Existe consecuencias personales, familiares y laborales las cuales pueden perjudicar el

desempeño académico, problemas de sueños, enfermedades gastrointestinales, coronarias, virales, respiratorias entre otras; además de aumentar el consumo de fármacos tranquilizantes o estimulantes (café, tabaco, alcohol, drogas).

A mayor puntuación de despersonalización existe un incremento de trastornos psicofisiológicos, además que un alto nivel de estrés indica problemas de salud física y mental.

La correlación entre el cansancio emocional, síntomas de depresión, ansiedad, dificultades cognitivas dan un resultado de una persona con baja autoestima, falta de autorrealización, aislamiento, sentimientos de inferioridad e incompetencia entre otros. En casos extremos se presenta casos de suicidio, cuadros de depresión, agorafobia y ansiedad generalizada (Barraza, 2008).

Finalmente, varios autores encuentran una gran evidencia que el síndrome de Burnout es una consecuencia clara de una insatisfacción académica (Feldman, et al., 2008).

PROBLEMA

¿Cuál es la prevalencia del Síndrome de Burnout que presentan los estudiantes universitarios de la carrera de Medicina de la Universidad Abierta Interamericana (UAI)?

OBJETIVOS

Objetivo General:

Determinar la prevalencia e indicadores del Síndrome de Burnout en estudiantes universitarios de la carrera de Medicina de la UAI.

Objetivos Específicos:

- Analizar las principales variables indicadoras del Síndrome de Burnout en los estudiantes universitarios de 3ro, 4to y 5to año de la carrera de Medicina de la UAI.
- Evaluar variabilidades entre los indicadores de acuerdo al año de cursado de los estudiantes.
- Determinar si la presencia de estos indicadores trae aparejadas consecuencias crónicas, emocionales o físicas en los estudiantes en comparación con estudios similares.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se llevó a cabo un estudio de tipo descriptivo, observacional de corte transversal en base a la problemática desarrollada y se trabajó con estudiantes universitarios de 3ro, 4to y 5to año de la carrera de Medicina pertenecientes a la UAI. De los mismos, el total de alumnos cursando dichos años al momento de realizarse la encuesta fueron de: 53 alumnos en 5to año (37 mujeres y 16 varones); 51 alumnos en 4to año (26 mujeres y 25 varones) y 61 alumnos en 3er año (34 mujeres y 27 varones); de los cuales más de mitad tenían entre 20 a 25 años de edad. Hay que tener en cuenta, a su vez, que algunos alumnos se encontraban realizando asignaturas correspondientes a otros años de cursada, por lo que el total de alumnos por año pudo no ser exacto durante el estudio.

Debido a la situación actual de público conocimiento correspondiente a la pandemia mundial por Covid -19 y en el marco de encontrarnos atravesando una cuarentena obligatoria declarada el 19 de marzo del año 2020 por el presidente de la Nación; la recolección de datos se obtuvo mediante una fuente primaria, expresada a través de un cuestionario (anexo 1) otorgado vía online mediante el formulario “Google Forms” a dichos estudiantes incluidos en este trabajo.

El periodo de recolección de los datos fue desde mayo hasta septiembre del año 2020 y el total de estudiantes que respondieron la encuesta fue de 124.

Criterios de Selección:

Criterios de Inclusión:

- Alumnos de todas las edades que se encuentren cursando 3ro, 4to y 5to año de la carrera de Medicina en la UAI.
- Alumnos de ambos sexos (femenino y masculino) que se encuentren cursando 3ro, 4to y 5to de la carrera de Medicina en la UAI.
- Alumnos que quisieron participar de la encuesta.

Criterios de Exclusión:

- Alumnos que se encuentren cursando otra carrera en la UAI o en otra institución educativa.
- Alumnos que no quisieron participar de la encuesta.

Operacionalización de Variables:

Dependientes:

- Síndrome de Burnout – variable cualitativa nominal dicotómica
 - Presenta – No presenta

Independientes:

- Edad – variable cuantitativa continua
 - En años (20 a 25 años, 26 a 30 años y más de 30 años)
- Sexo – variable cualitativa nominal dicotómica
 - Femenino - Masculino
- Año de la carrera – variable cuantitativa discreta
 - En años (3ro, 4to o 5to)
- Cinismo – variable cualitativa ordinal
 - Bajo, Medio o Alto
- Eficacia académica (baja) – variable cualitativa ordinal
 - Bajo, Medio o Alto
- Cansancio emocional – variable cualitativa ordinal
 - Bajo, Medio o Alto

Técnica y Procedimiento:

- Instrumento de Medición:

Para la operacionalización del burnout al contexto académico, Schaufeli, Salanova, González-Romá y Bakker (2002) adaptaron el “Maslach Burnout Inventory - General Survey” (MBI-GS) a estudiantes universitarios, lo cual dio origen al cuestionario MBI-SS (Maslach Burnout Inventory - Student Survey). Para hacerlo, se partió de la presunción de que la actividad académica en el rol del estudiante es equivalente a la de un trabajador formal. (Barraza, 2008).

El mencionado cuestionario, fue obtenido de una tesis doctoral titulada “*Síndrome de*

Burnout en estudiantes del I al X ciclo de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego 2015” (Alex de la Cruz Reyes, 2015).

La aplicación del MBI-SS demostró que, al igual que los trabajadores, los estudiantes pueden reflejar agotamiento por las demandas del estudio (agotamiento), además de actitudes de desinterés, autosabotaje frente a las actividades académicas y dudas acerca del valor del estudio (cinismo) y sentimiento de incompetencia como estudiantes (autoeficacia negativa) (Bresó, Llorens y Salanova, 2005).

Este instrumento fue diseñado originalmente en idioma inglés, si bien ya ha sido traducido al castellano y aplicado en muestras de población española y latinoamericana (Aguilar-Bustamante y Riaño-Hernández, 2013). Todos los resultados publicados hasta el momento mostraron una estructura trifactorial prácticamente idéntica a la presentada por el MBI-SS, así como niveles de fiabilidad aceptables para cada escala.

Acerca de los baremos y los datos normativos para el MBI-SS, no se conocen estudios ni propuestas específicas para este instrumento.

Dicho cuestionario como se refirió anteriormente, se compone de 15 ítems que conforman tres dimensiones:

- **Cansancio Emocional (CE).** Evalúa la vivencia o sentimiento de encontrarse física, mental y emocionalmente exhausto, y con una sensación de no poder dar más de sí mismo frente a las actividades académicas: evaluado en los ítems 1, 2, 3, 4 y 5.
- **Cinismo (C).** Evalúa la actitud negativa del estudiante frente a sus estudios, evidencia y valor frente al estudio: evaluado en los ítems 6, 7, 8 y 9.
- **Eficacia Académica (EA).** Evalúa la baja percepción del estudiante sobre la competencia de sus estudios: evaluado en los ítems 10, 11, 12, 13, 14 y 15.

- Clave de corrección:

A cada respuesta de la escala se le asigna los siguientes valores:

- 1 = para nunca
- 2 = para algunas veces
- 3 = para casi siempre
- 4 = para siempre

Los alumnos que se encuentren por debajo del percentil 25, es decir aquellos estudiantes que obtengan puntuaciones en CE [= o < 8], C [= o < 7], EA [= o > 20] se incluyen en la categoría **bajo**, los que se encuentran entre el percentil 25 y el 75, el cual se refiere a puntuaciones en CE [9 - 16], C [8 - 13], EA [10 - 19] se ubican en la categoría **medio** y por encima del percentil 75, el cual refiere puntuaciones en CE [= o > 17], C [= o > 14], EA [= o < 9] se ubican en la categoría **alto**.

Para poder determinar la existencia del Síndrome de Burnout se consideraron las siguientes categorías dentro de las dimensiones antes mencionadas:

Tabla N°1: Variables de referencia para determinar el SBO.

Dimensiones	CE	C	EA
Categorías	Alto	Alto	Alto
	Alto	Alto	Medio
	Medio	Alto	Alto
	Medio	Medio	Alto
	Medio	Alto	Medio
	Alto	Medio	Alto
	Alto	Medio	Medio
	Medio	Medio	Medio

Análisis Estadístico:

Los datos recolectados fueron volcados en una planilla en Microsoft Excel 2019 para su posterior procesamiento en el software estadístico SPSS 25.

Los resultados fueron expresados en tablas o gráficos, se utilizaron medidas de resumen de tendencia central (media aritmética, mediana, modo) y de dispersión (desvío estándar), técnicas estadísticas descriptivas (distribuciones de frecuencias, porcentajes) e inferenciales (prueba de chi cuadrado), para un nivel de significación $p < 0,05$.

Consideraciones Éticas:

La autora de este trabajo se compromete a mantener la confidencialidad de los datos personales de los encuestados y a no revelarlos bajo ninguna circunstancia, acorde a la Ley Nacional de Protección de Datos Personales (N°25.326).

Se solicitó anticipadamente la autorización (anexo 4) de los directivos de la institución para la recolección de los datos, y se enfatizó en el compromiso de manejar la información de manera anónima, estrictamente confidencial y la utilización con fines meramente investigativos.

RESULTADOS

Con el objetivo de determinar la prevalencia y variables asociadas en estudiantes universitarios avanzados de la carrera de Medicina de la Universidad Abierta Interamericana Delegación Rosario se relevó información de 124 estudiantes de ambos sexos en el período **mayo a septiembre 2020**.

a) Datos demográficos

Tabla N°2: Estudiantes según edad y sexo.

Sexo Edad	Masculino		Femenino		TOTAL	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
20-25	17	13,7	44	35,5	61	49,2
26-30	17	13,7	26	21,0	43	34,7
30 y +	11	8,9	9	7,2	20	16,1
TOTAL	45	36,3	79	63,7	124	100

El grupo etario predominante fue entre 20-25 años siendo el sexo femenino el más numeroso.

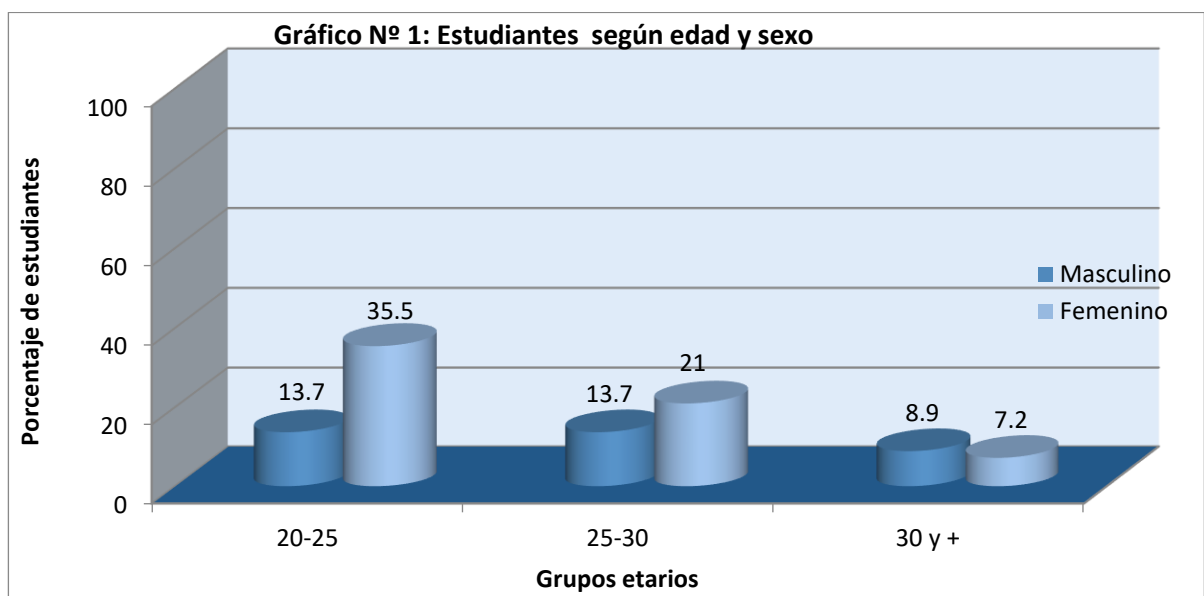


Tabla N°3: Estudiantes según año de cursada.

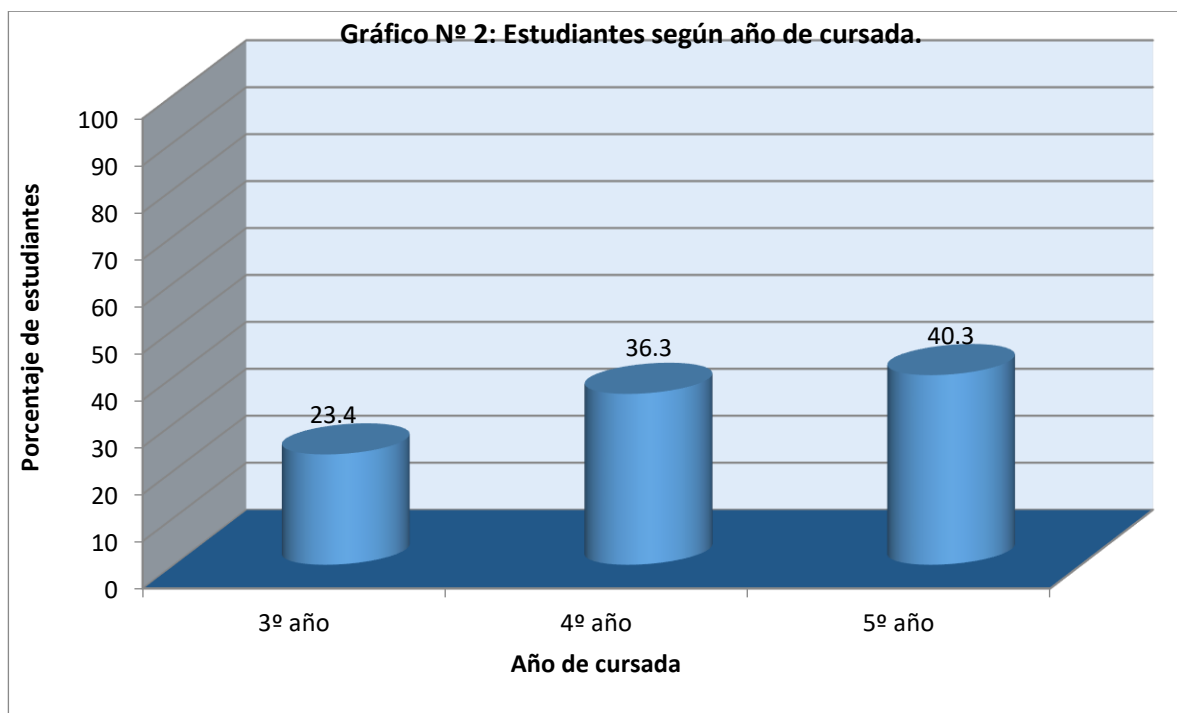
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Año que cursa	3º	29	23,4	23,4
	4º	45	36,3	59,7
	5º	50	40,3	100
	Total	124	100,0	

La mayor parte de los estudiantes encuestados cursaban 5º año.

Se observó que de los estudiantes que cursaban:

- 3º años: 6 de cada 10 (n=16) tenían entre 20 a 25 años, de ellos 5 eran varones y 11 eran mujeres; 3 de cada 10 (n=10) entre 26 a 30 años, de ellos 3 eran varones y 7 mujeres y 1 de cada 10 (n=3) eran mayores de 30 años, de ellos 1 era un varón y 2 mujeres. En este grupo predominaron las mujeres: 9 varones / 20 mujeres
- 4º año: 5 de cada 10 (n=21) tenían entre 20 a 25 años, de ellos 9 eran varones y 12 mujeres; 3 de cada 10 (n=14) entre 26 a 30 años, de ellos 7 eran varones y 7 mujeres y 2 de cada 10 (n=10) eran mayores de 30 años, de los cuales 7 eran varones y 3 mujeres. En este grupo fueron casi iguales: 23 varones / 22 mujeres.
- 5º año: 5 de cada 10 (n=24) tenían entre 20 a 25 años, de ellos 3 eran varones y 21 eran mujeres; 4 de cada 10 (n=19) entre 26 a 30 años de ellos 7 eran varones y 12 mujeres y 1 de cada 10 (n=7) eran mayores de 30 años, de ellos 3 eran varones y 4 mujeres. En este grupo predominaron las mujeres: 13 varones / 37 mujeres.

El grupo 20-25 años fue el grupo etario más frecuente en los 3 años de carrera.



b) Cuestionario MBI-SS (Maslach Burnout Inventory - Student Survey)

Indicadores que miden la Dimensión “*Cansancio emocional*”

Tabla N°4: Distribución de los estudiantes según Indicador N°1: “El tener que asistir diariamente a clases me cansa”

El tener que asistir diariamente a clases me cansa		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	15	12,1	12,1
	Algunas veces	65	52,4	64,5
	Casi siempre	33	26,6	91,1
	Siempre	11	8,9	100,0
	Total	124	100,0	

Más de la mitad de los estudiantes expresaron que “Algunas veces el tener que asistir diariamente a clases lo asusta” (52,4%).

- De los estudiantes que manifestaron “Nunca” (n=15), 8 eran varones y 7 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente entre 20 a 25 años (n=6), cursando la mayoría 5º año (n=9).
- De aquellos que respondieron “Algunas veces” (n=65), 19 eran varones y 46 mujeres, siendo el grupo modal entre 20 a 25 años (n=34), cursando la mayoría 4º año (n=25)
- De los que expresaron “Casi siempre” (n=33), 16 eran varones y 17 mujeres, sus edades modal entre 20 a 25 años (n=15), cursando la mayoría 5º año (n=12)
- De los que manifestaron “Siempre” (n=11), 2 eran varones y 9 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente entre 20 a 25 años, cursando la mayoría 5º año (n=5)

El 64,5% respondió que Nunca o Algunas veces experimentó “El tener que asistir diariamente a clases me cansa”, mientras que el 35,5% manifestó Casi siempre o Siempre lo manifestaban.

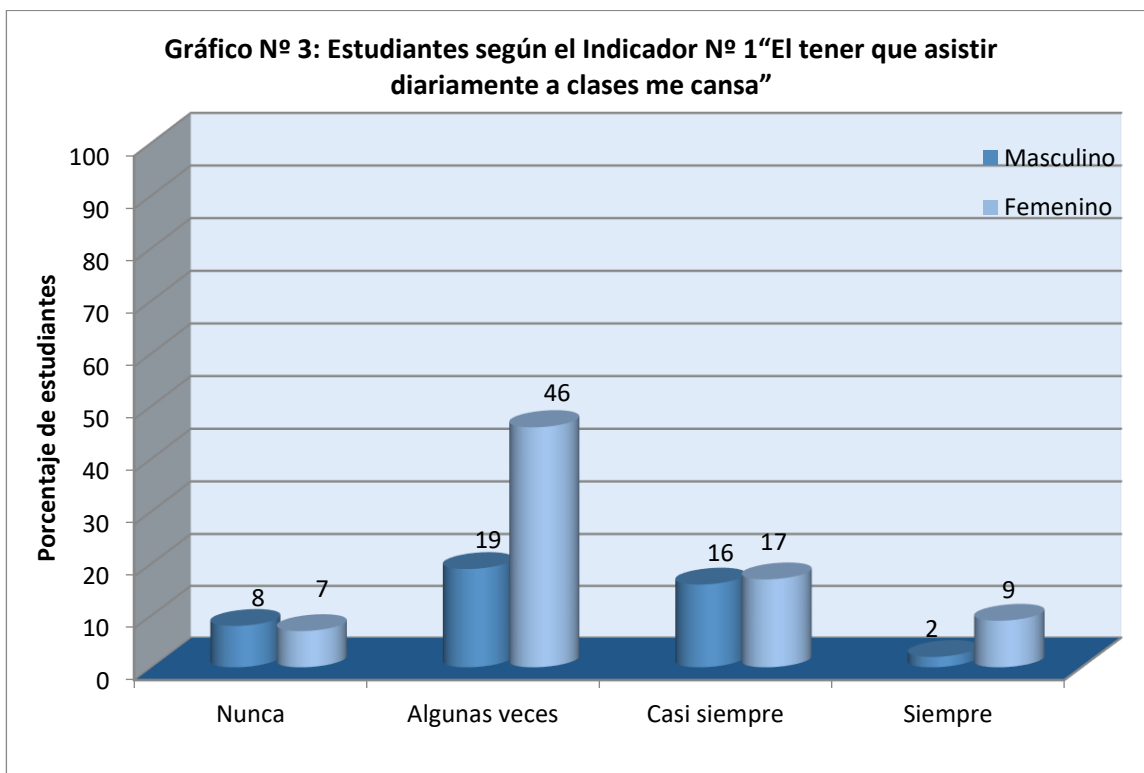


Tabla N°5: Distribución de los estudiantes según Indicador N° 2: “Mis problemas universitarios me deprimen fácilmente”

Mis problemas universitarios me deprimen fácilmente		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	15	12,1	12,1
	Algunas veces	54	43,5	55,6
	Casi siempre	32	25,8	81,5
	Siempre	23	18,5	100
	Total	124	100,0	

Al analizar el Indicador N°2 se observó que la mayor frecuencia de respuesta se encontró en aquellos estudiantes que dijeron “Algunas veces mis problemas universitarios me deprimen fácilmente” (43,2%).

- De los estudiantes que manifestaron “Nunca” (n=15), 7 eran varones y 8 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente los > a 30 años (n=8), cursando la mayoría 5º año (n=6).
- De aquellos que respondieron “Algunas veces” (n=54), 22 eran varones y 32 mujeres, siendo el grupo modal entre 26 a 30 años (n=24), cursando la mayoría 4º año (n=24)
- De los que expresaron “Casi siempre” (n=32), 9 eran varones y 23 mujeres, sus edades modal entre 20 a 25 años (n=19), cursando la mayoría 5º año (n=19)
- De los que manifestaron “Siempre” (n=23), 7 eran varones y 16 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente entre 20 a 25 años (n=18), cursando la mayoría 4º año (n=9)

El 55,6% respondió que Nunca o Algunas veces experimentó “Mis problemas universitarios me deprimen fácilmente”, mientras que el 44,4% manifestó Casi siempre o Siempre lo manifestaban.

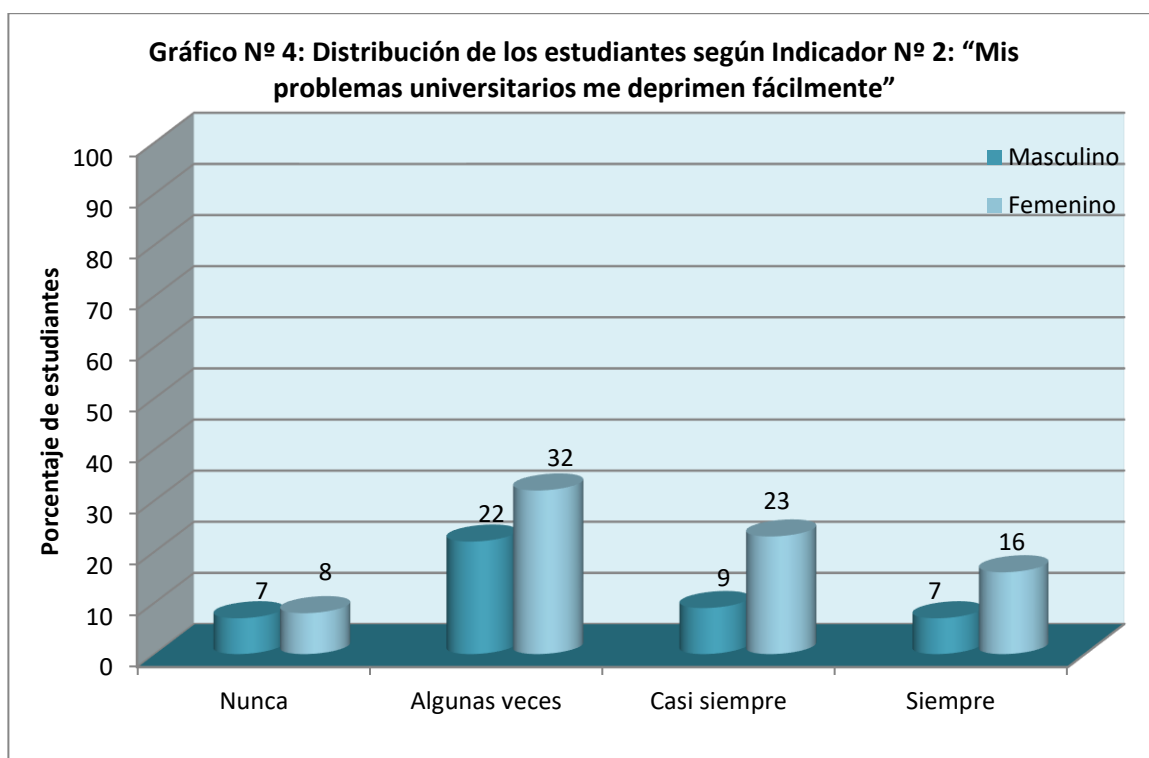


Tabla N°6: Distribución de los estudiantes según Indicador N°3: “Durante las clases me siento somnoliento”

Durante las clases me siento somnoliento		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	13	10,5	10,5
	Algunas veces	68	54,8	65,3
	Casi siempre	37	29,8	95,2
	Siempre	6	4,8	100
	Total	124	100,0	

Más de la mitad de los estudiantes expresaron “Algunas veces durante las clases me siento somnoliento” (54,8%).

- De los estudiantes que manifestaron “Nunca” (n=13), 6 eran varones y 7 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente fue 26-30 años (n=6), cursando la mayoría 5º año (n=8).

- De aquellos que respondieron “Algunas veces” (n=68), 19 eran varones y 49 mujeres, siendo el grupo modal entre 20 a 25 años (n=34), cursando la mayoría 4º año (n=25) y 5º año (n=25)
- De los que expresaron “Casi siempre” (n=37), 16 eran varones y 21 mujeres, sus edades modal entre 20 a 25 años (n=19), cursando la mayoría 4º año (n=16) y 5º año (n=16)
- De los que manifestaron “Siempre” (n=6), 4 eran varones y 2 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente entre 20 a 25 años (n=5), cursando la mayoría 4º año (n=3)

El 65,3% respondió que Nunca o Algunas veces experimentó “Durante las clases me siento somnoliento”, mientras que el 34,7% manifestó Casi siempre o Siempre lo manifestaban.

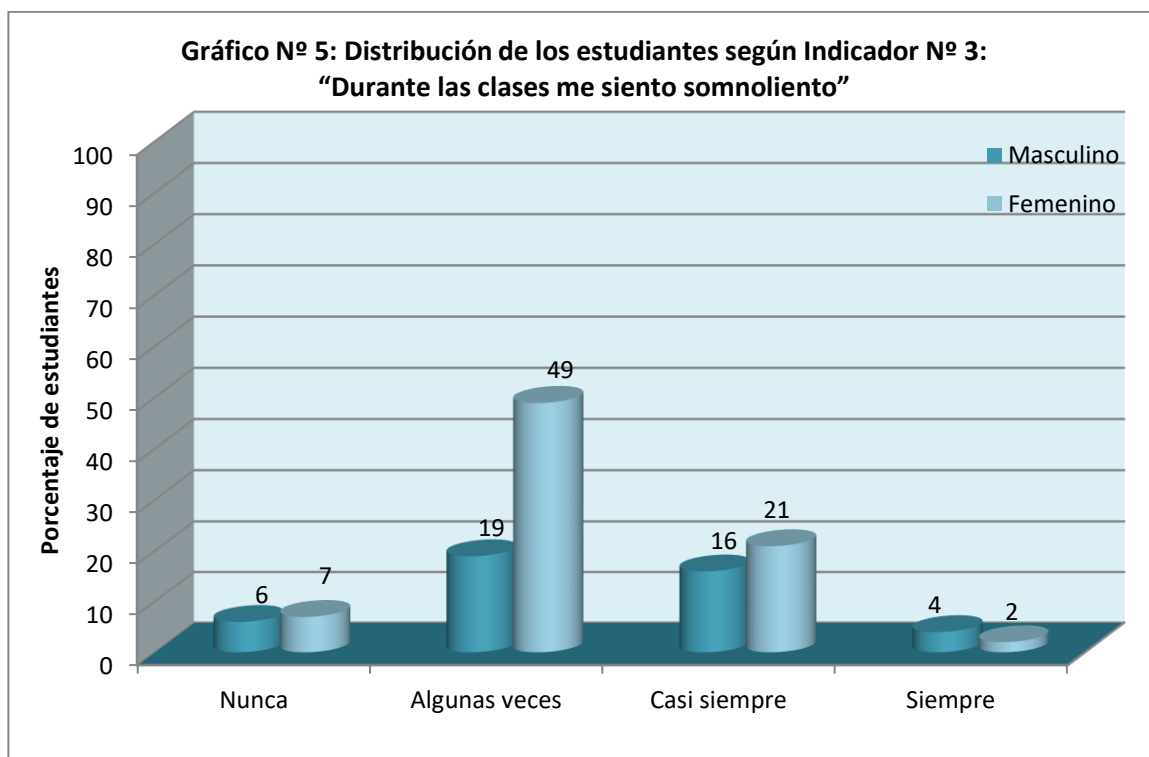


Tabla N°7: Distribución de los estudiantes según Indicador N°4: “Creo que estudiar hace que me sienta agotado”

Creo que estudiar hace que me sienta agotado		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	5	4,0	4,0

	Algunas veces	53	42,7	46,7
	Casi siempre	46	37,2	83,9
	Siempre	20	16,1	100
	Total	124	100,0	

Al analizar el Indicador N°4 se observó que la mayor frecuencia de respuesta se encontró en aquellos estudiantes que dijeron “Algunas veces creo que estudiar hace que me sienta agotado” (42,7%).

- De los estudiantes que manifestaron “Nunca” (n=5), 2 eran varones y 3 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente fue 26 a 30 años (n=3), cursando la mayoría 4º año (n=2) y 5º año (n=2).
- De aquellos que respondieron “Algunas veces” (n=53), 22 eran varones y 31 mujeres, siendo el grupo modal entre 20 a 25 años (n=23), cursando la mayoría 4º año (n=21) y 5º año (n=21)
- De los que expresaron “Casi siempre” (n=46), 15 eran varones y 31 mujeres, sus edades modal entre 20 a 25 años (n=21) y 26 a 30 (n=21), cursando la mayoría 5º año (n=19)
- De los que manifestaron “Siempre” (n=20), 6 eran varones y 14 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente entre 20 a 25 años (n=15), cursando la mayoría 4º año (n=8) y 5º año (n=8).

El 46,7% respondió que Nunca o Algunas veces experimentó “Creo que estudiar hace que me sienta agotado”, mientras que el 53,3% manifestó Casi siempre o Siempre lo manifestaban.

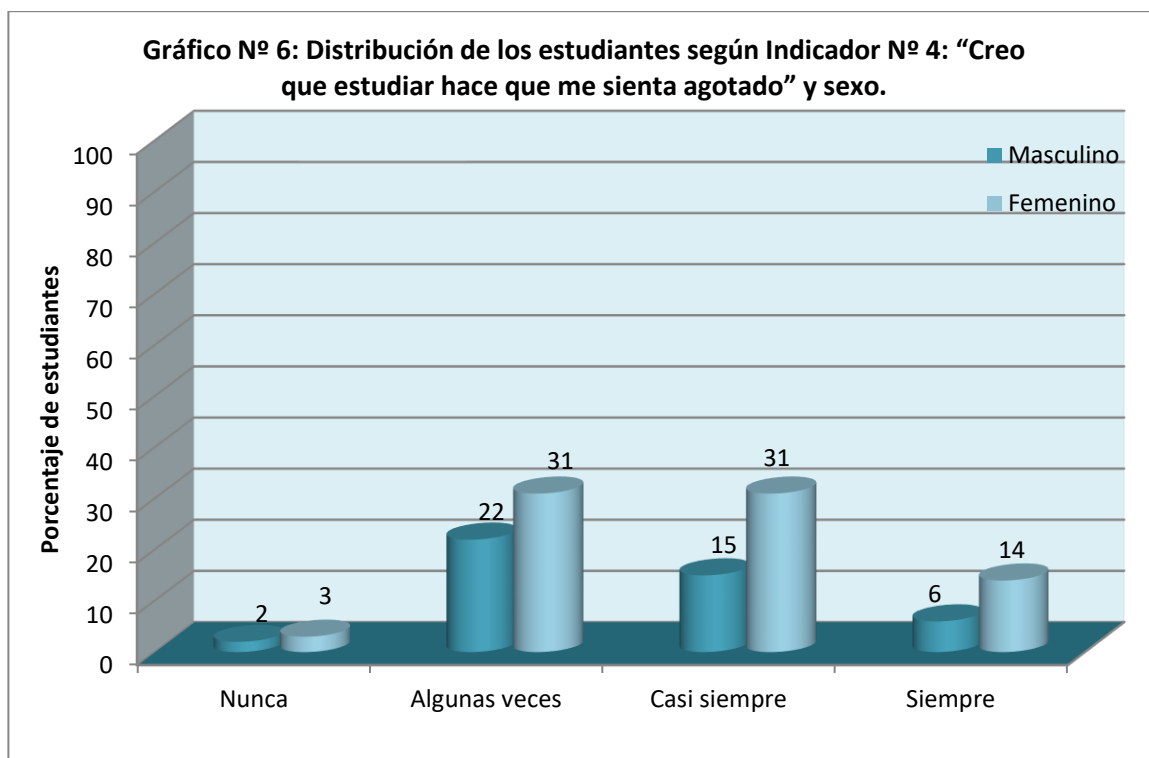


Tabla N°8: Distribución de los estudiantes según Indicador N°5: “Cada vez me es más difícil concentrarme en las clases”

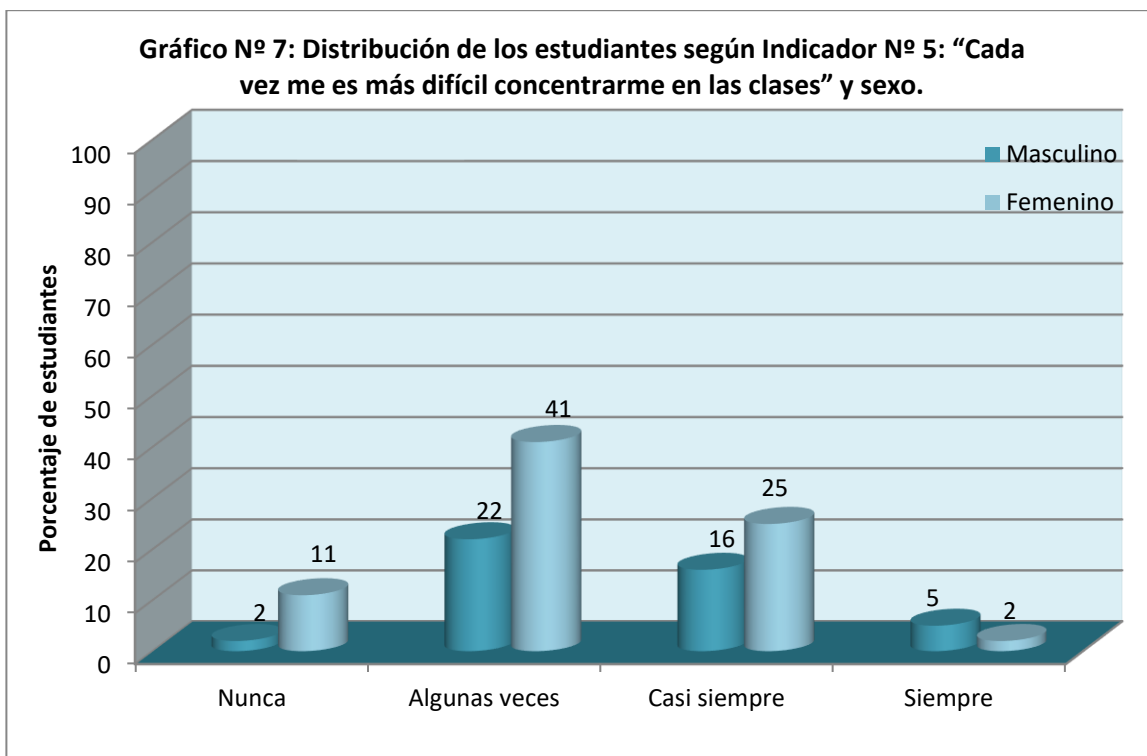
Cada vez me es más difícil concentrarme en las clases		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	13	10,5	10,5
	Algunas veces	63	50,8	61,3
	Casi siempre	41	33,1	94,4
	Siempre	7	5,6	100
	Total	124	100,0	

La mitad de los estudiantes manifestaron que “Algunas veces cada vez me es más difícil concentrarme en las clases” (50,8%).

- De los estudiantes que manifestaron “Nunca” (n=13), 2 eran varones y 11 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente fue 20 a 25 años (n=7), cursando la mayoría 5º año (n=10).

- De aquellos que respondieron “Algunas veces” (n=63), 22 eran varones y 41 mujeres, siendo el grupo modal entre 20 a 25 años (n=27), cursando la mayoría 4º año (n=24) y 5º año (n=24)
- De los que expresaron “Casi siempre” (n=41), 16 eran varones y 25 mujeres, sus edades modal entre 20 a 25 años (n=22), cursando la mayoría 4º año (n=17)
- De los que manifestaron “Siempre” (n=7), 5 eran varones y 2 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente entre 20 a 25 años (n=5), cursando la mayoría 4º año (n=3).

El 61,3% respondió que Nunca o Algunas veces experimentó “Cada vez me es más difícil concentrarme en las clases”, mientras que el 38,7% manifestó Casi siempre o Siempre lo manifestaban.



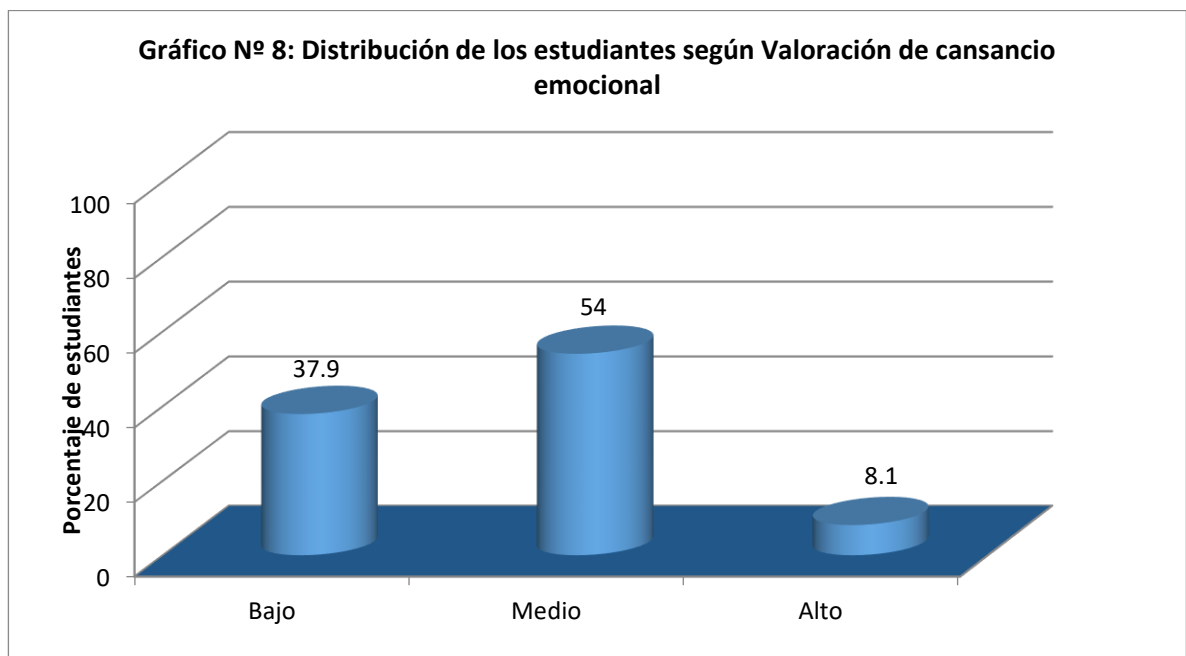
Resumiendo: “Durante las clases me siento somnoliento” fue el indicador positivo (Nunca o Algunas veces) más alto (65,3%), mientras que: “Creo que estudiar hace que me sienta agotado” fue el indicador positivo más bajo (46,7%) de los estudiantes.

Tabla N°9: Distribución de los estudiantes según Valoración de cansancio emocional

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Valoración del Índice	Bajo	47	37,9	37,9
	Medio	67	54,0	91,9
	Alto	10	8,1	100
	Total	124		

Más de la mitad de los estudiantes manifestaron una valoración de Cansancio emocional Media.

Considerando los estudiantes que alcanzaron un valor Medio y Alto en el Cansancio emocional se pudo observar que la Prevalencia de las mismas fue de 77 estudiantes o sea en el 62,1%. Ello significa que 62 de cada 100 estudiantes registraron Cansancio emocional frente a la carrera.



Indicadores que miden la Dimensión “*Cinismo*”

Tabla N°10: Distribución de los estudiantes según Indicador N°6: “Me desilusionan mis estudios”

Me desilusionan mis estudios		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	30	24,2	24,2
	Algunas veces	72	58,1	82,3
	Casi siempre	17	13,7	96,0
	Siempre	5	4,0	100
	Total	124	100,0	

Más de la mitad de los estudiantes expresaron que “Algunas veces Me desilusionan mis estudios” (58,1%).

- De los estudiantes que manifestaron “Nunca” (n=30), 15 eran varones y 15 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente fue 20 a 25 años (n=13), cursando la mayoría 4° (n=11) y 5° año (n=11).
- De aquellos que respondieron “Algunas veces” (n=72), 23 eran varones y 49 mujeres, siendo el grupo modal entre 20 a 25 años (n=34), cursando la mayoría 5° año (n=34)
- De los que expresaron “Casi siempre” (n=17), 6 eran varones y 11 mujeres, sus edades modal entre 20 a 25 años (n=10), cursando la mayoría 3° año (n=7)
- De los que manifestaron “Siempre” (n=5), 1 eran varones y 4 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente entre 20 a 25 años (n=4), cursando la mayoría 4° año (n=4).

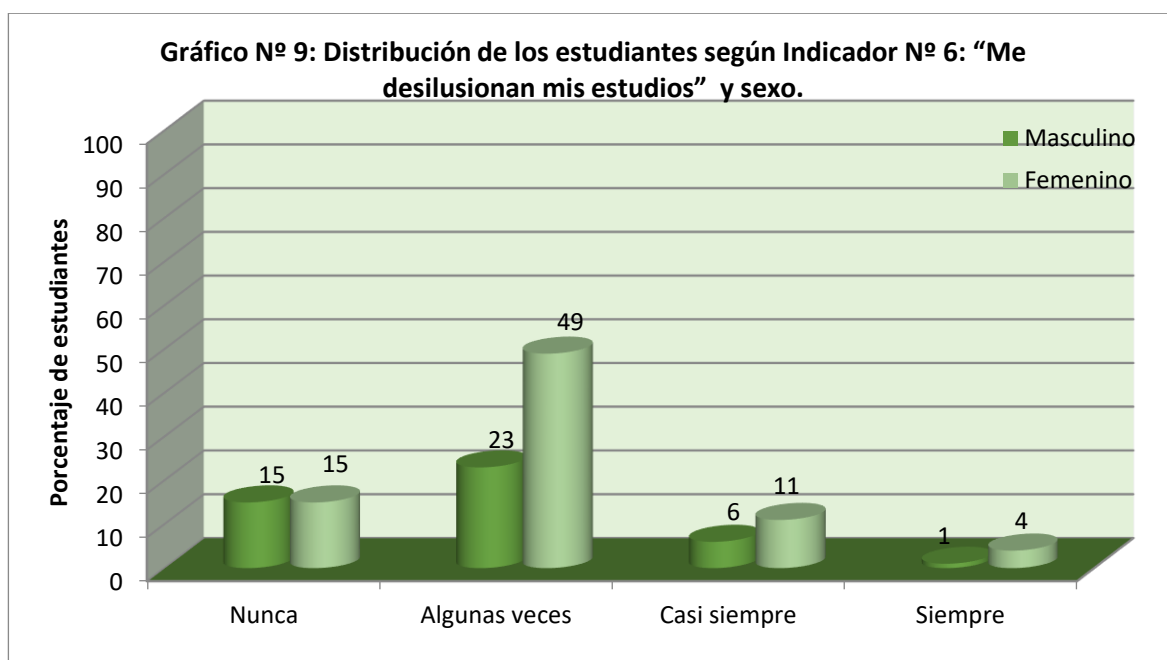


Tabla N°11: Distribución de los estudiantes según Indicador N°8: “Antes de terminar mi horario de clases ya me siento cansado”

Antes de terminar mi horario de clases ya me siento cansado		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	9	7,3	7,3
	Algunas veces	67	54,0	61,3
	Casi siempre	35	28,2	89,5
	Siempre	13	10,5	100
	Total	124	100,0	

Más de la mitad de los estudiantes expresaron que “Algunas veces antes de terminar mi horario de clases ya me siento cansado” (54,0%).

- De los estudiantes que manifestaron “Nunca” (n=9), 4 eran varones y 5 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente fue 20 a 25 años (n=5), cursando la mayoría 5° (n=4).
- De aquellos que respondieron “Algunas veces” (n=67), 27 eran varones y 40 mujeres, siendo el grupo modal entre 20 a 25 años (n=31), cursando la mayoría 4° año (n=26)
- De los que expresaron “Casi siempre” (n=35), 9 eran varones y 26 mujeres, sus edades modal entre 26 a 30 años (n=18), cursando la mayoría 5° año (n=18)

- De los que manifestaron “Siempre” (n=13), 5 eran varones y 8 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente entre 20 a 25 años (n=11), cursando la mayoría 4º año (n=7).

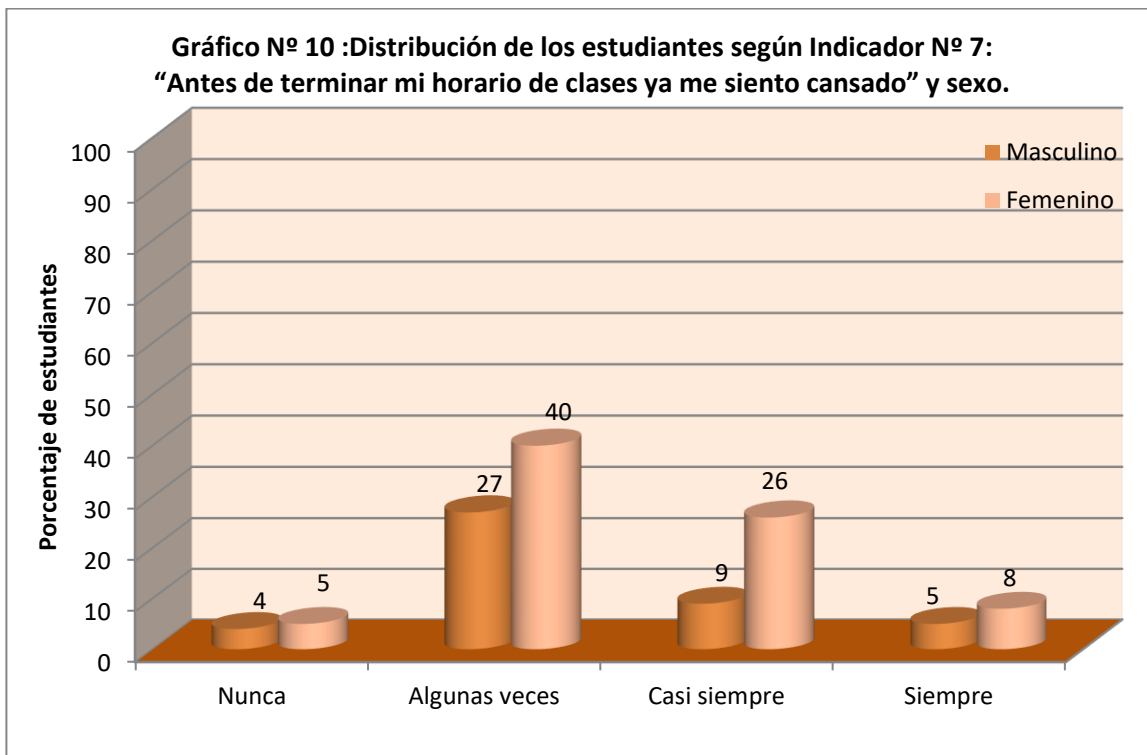


Tabla N°12: Distribución de los estudiantes según Indicador N°8: “No me interesa asistir a clases”

No me interesa asistir a clases		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	29	23,4	23,4
	Algunas veces	69	55,6	79,0
	Casi siempre	23	18,6	97,6
	Siempre	3	2,4	100
	Total	124	100,0	

Más de la mitad de los estudiantes expresaron que “Algunas veces no me interesa asistir a clases” (55,6%).

- De los estudiantes que manifestaron “Nunca” (n=29), 8 eran varones y 21 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente fue 20 a 25 años (n=18), cursando la mayoría 5º (n=13).
- De aquellos que respondieron “Algunas veces” (n=69), 25 eran varones y 44 mujeres, siendo el grupo modal entre 20 a 25 años (n=33), cursando la mayoría 4º año (n=27)
- De los que expresaron “Casi siempre” (n=23), 9 eran varones y 14 mujeres, sus edades modal entre 26 a 30 años (n=11), cursando la mayoría 5º año (n=10)
- De los que manifestaron “Siempre” (n=3), 3 eran varones y 0 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente entre 20 a 25 años (n=3), cursando 1 alumno 3º año, otro 4º y otro 5º año.

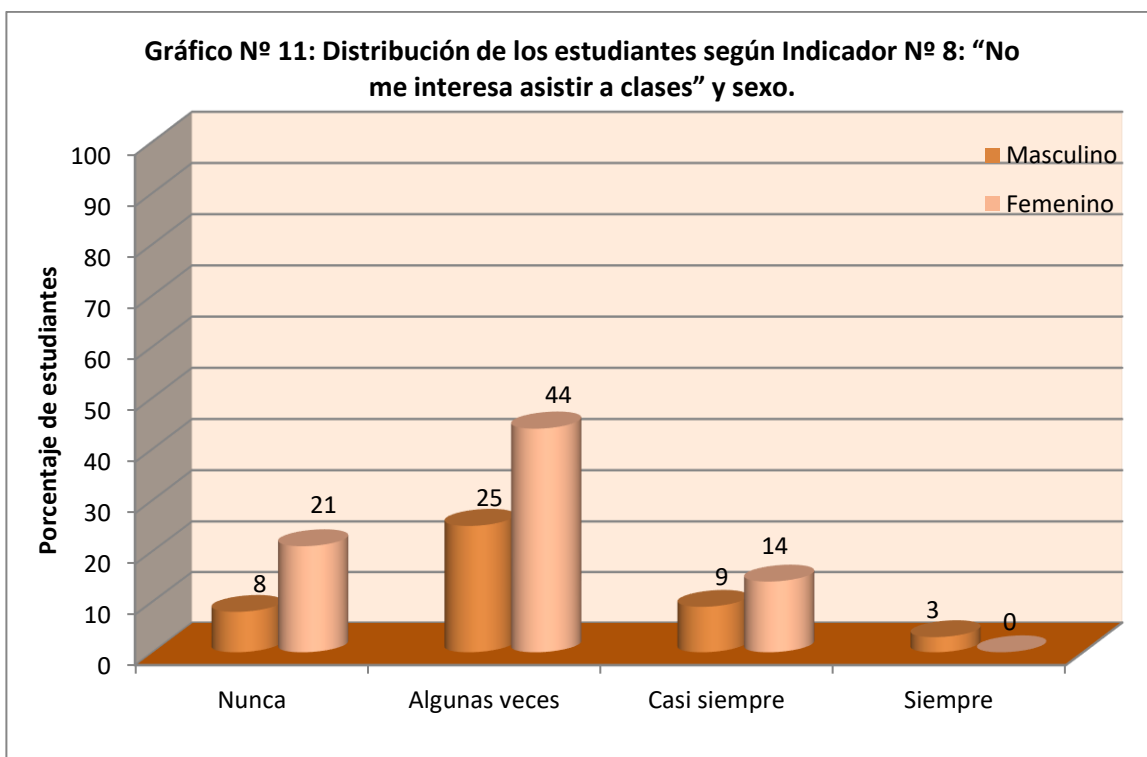


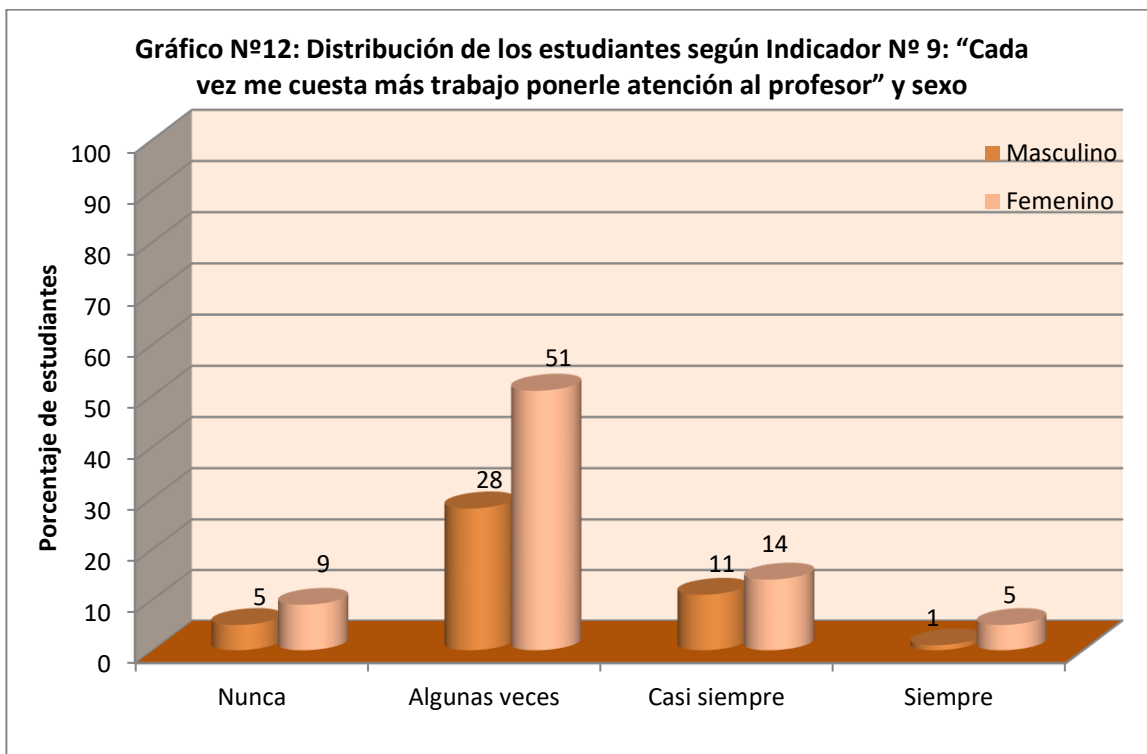
Tabla Nº13: Distribución de los estudiantes según Indicador Nº9: “Cada vez me cuesta más trabajo ponerle atención al profesor”

Cada vez me cuesta más trabajo ponerle atención al profesor		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	14	11,3	11,3
	Algunas veces	79	63,7	75

	Casi siempre	25	20,2	95,2
	Siempre	6	4,8	100
	Total	124	100,0	

La mayoría de los estudiantes expresaron que “Algunas veces sienten que cada vez le cuesta más trabajo ponerle atención al profesor” (63,7%).

- De los estudiantes que manifestaron “Nunca” (n=14), 5 eran varones y 9 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente fue 20 a 25 años (n=8), cursando la mayoría 5° (n=8).
- De aquellos que respondieron “Algunas veces” (n=79), 28 eran varones y 51 mujeres, siendo el grupo modal entre 20 a 25 años (n=35), cursando la mayoría 4° año (n=30) y 5° (n=30).
- De los que expresaron “Casi siempre” (n=25), 11 eran varones y 14 mujeres, sus edades modal entre 20 a 25 años (n=13), cursando la mayoría 5° año (n=12)
- De los que manifestaron “Siempre” (n=6), 1 eran varones y 5 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente entre 20 a 25 años (n=5), cursando la mayoría 4° año (n=4).



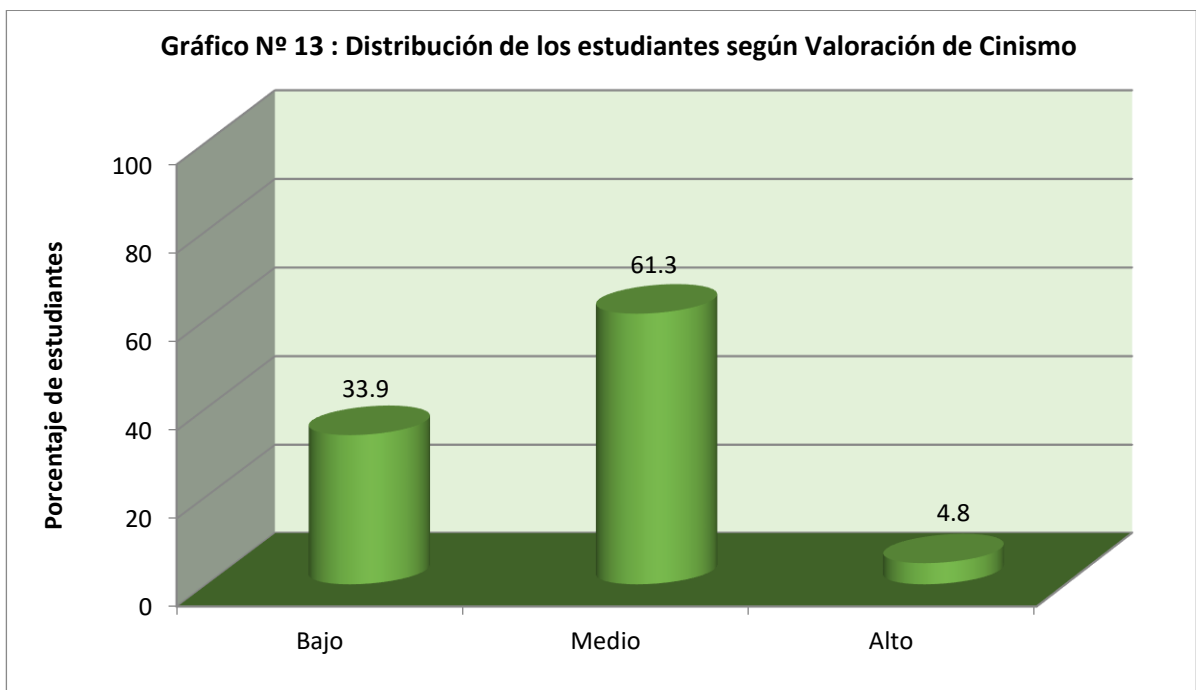
Resumiendo: “Me desilusionan mis estudios” fue el indicador positivo (Nunca o Algunas veces) más alto (82,3%), mientras que: “Antes de terminar mi horario de clases ya me siento cansado” fue el indicador positivo más bajo (61,3%) de los estudiantes.

Tabla N°14: Distribución de los estudiantes según Valoración de Cinismo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Valoración del Índice	Bajo	42	33,9	33,9
	Medio	76	61,3	95,2
	Alto	6	4,8	100
	Total	124	100	

La mayoría de los estudiantes manifestaron una valoración de Cinismo Media.

Considerando los estudiantes que alcanzaron un valor Medio y Alto en Cinismo se pudo observar que la Prevalencia de las mismas fue de 118 estudiantes o sea en el 95,2%. Ello significa que 95 de cada 100 estudiantes registraron Cinismo frente a la carrera.



Indicadores que miden la Dimensión “Eficacia Académica (EA)”

Tabla N°15: Distribución de los estudiantes según Indicador N°10: “El asistir a clases se me hace aburrido”

El asistir a clases se me hace aburrido		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	12	9,7	9,7
	Algunas veces	67	54,0	63,7
	Casi siempre	35	28,2	91,9
	Siempre	10	8,1	100
	Total	124	100,0	

La mitad de los estudiantes expresaron que “Algunas veces el asistir a clases se le hace aburrido” (54,0%).

- De los estudiantes que manifestaron “Nunca” (n=12), 3 eran varones y 9 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente fue 20 a 25 años (n=5), cursando la mayoría 5° (n=6).
- De aquellos que respondieron “Algunas veces” (n=67), 25 eran varones y 42 mujeres, siendo el grupo modal entre 20 a 25 años (n=33), cursando la mayoría 5° (n=29).
- De los que expresaron “Casi siempre” (n=35), 12 eran varones y 23 mujeres, sus edades modal entre 20 a 25 años (n=16), cursando la mayoría 4° año (n=13)
- De los que manifestaron “Siempre” (n=10), 5 eran varones y 5 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente entre 20 a 25 años (n=7), cursando la mayoría 4° año (n=5).

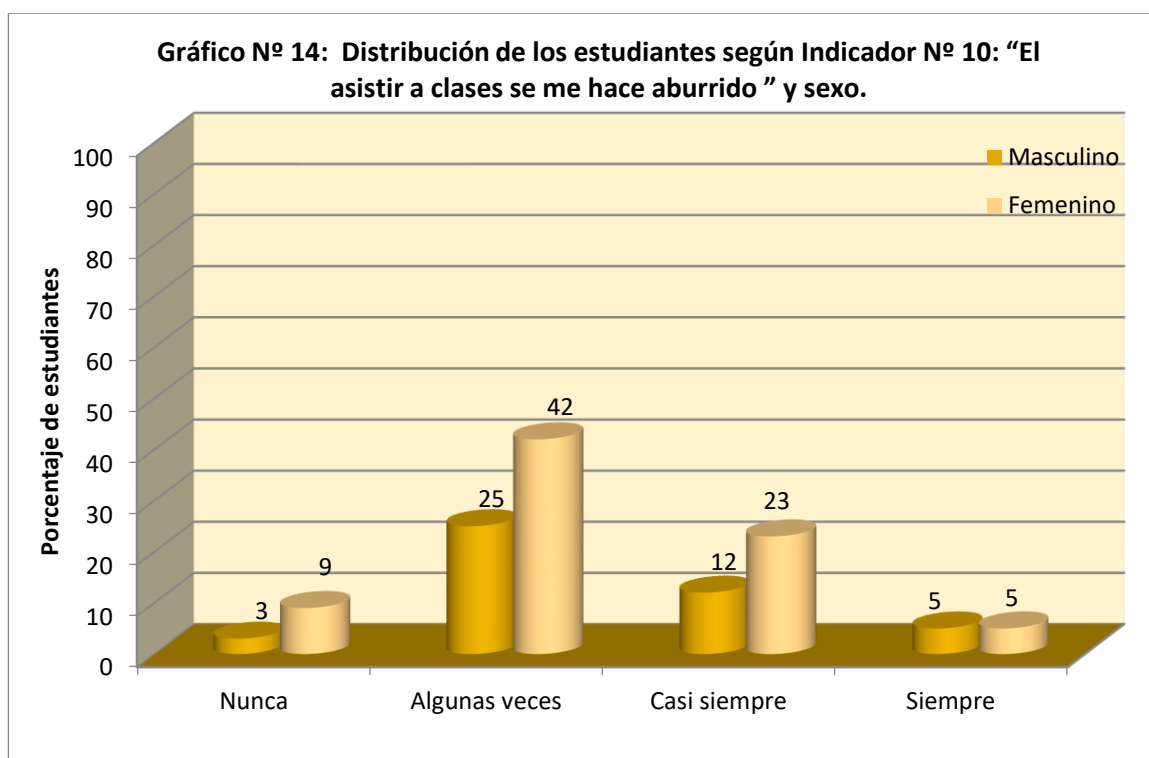


Tabla N°16: Distribución de los estudiantes según Indicador N°11: “Siento que estudiar me está desgastando físicamente”

Siento que estudiar me está desgastando físicamente		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	12	9,7	9,7
	Algunas veces	67	54,0	63,7
	Casi siempre	37	29,8	93,5
	Siempre	8	6,5	100
	Total	124	100,0	

Más de la mitad de los estudiantes expresaron que “Algunas veces sienten que estudiar lo está desgastando físicamente” (54,0%).

- De los estudiantes que manifestaron “Nunca” (n=12), 4 eran varones y 8 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente fue 20 a 25 años (n=7), cursando la mayoría 4º (n=5) y 5º año (n=5).
- De aquellos que respondieron “Algunas veces” (n=67), 29 eran varones y 38 mujeres, siendo el grupo modal entre 20 a 25 años (n=33), cursando la mayoría 4º (n=28).

- De los que expresaron “Casi siempre” (n=37), 11 eran varones y 26 mujeres, sus edades modal entre 20 a 25 años (n=15), cursando la mayoría 5° año (n=20)
- De los que manifestaron “Siempre” (n=8), 1 eran varones y 7 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente entre 20 a 25 años (n=6), cursando la mayoría 4° año (n=4).

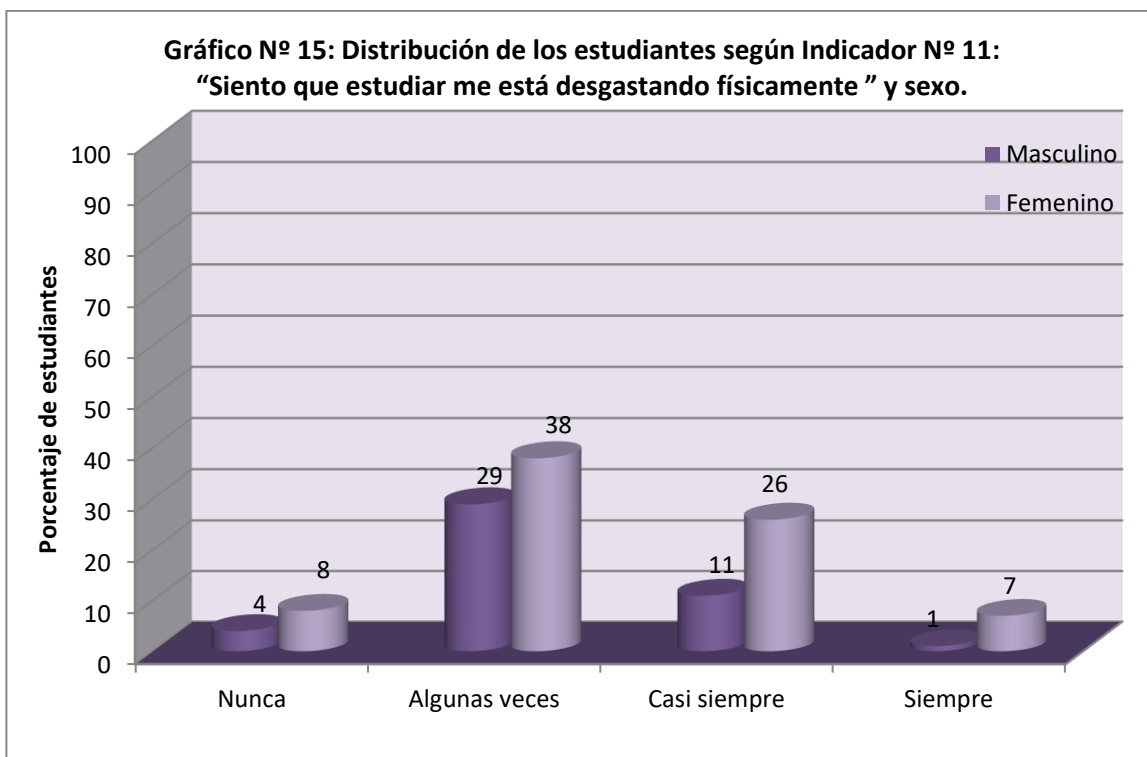


Tabla N°17: Distribución de los estudiantes según Indicador N°12: “Cada vez me siento más frustrado por ir a la universidad”

Cada vez me siento más frustrado por ir a la universidad		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	44	35,5	35,5
	Algunas veces	61	49,2	84,7
	Casi siempre	17	13,7	98,4
	Siempre	2	1,6	100
	Total	124	100,0	

Casi la mitad de los estudiantes expresaron que “Algunas veces sienten que cada vez se sienten más frustrado por ir a la universidad” (49,2%).

- De los estudiantes que manifestaron “Nunca” (n=44), 16 eran varones y 28 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente fue 20 a 25 años (n=20) y 26 a 30 (n=20), cursando la mayoría 5º año (n=24).
- De aquellos que respondieron “Algunas veces” (n=61), 22 eran varones y 39 mujeres, siendo el grupo modal entre 20 a 25 años (n=31), cursando la mayoría 4º (n=24).
- De los que expresaron “Casi siempre” (n=17), 6 eran varones y 11 mujeres, sus edades modal entre 20 a 25 años (n=9), cursando la mayoría 4º año (n=9)
- De los que manifestaron “Siempre” (n=2), 1 eran varones y 1 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente entre 20 a 25 años (n=1) y > a 30 años (n=1), cursando la mayoría 3º (n=1) y 5º año (n=1).

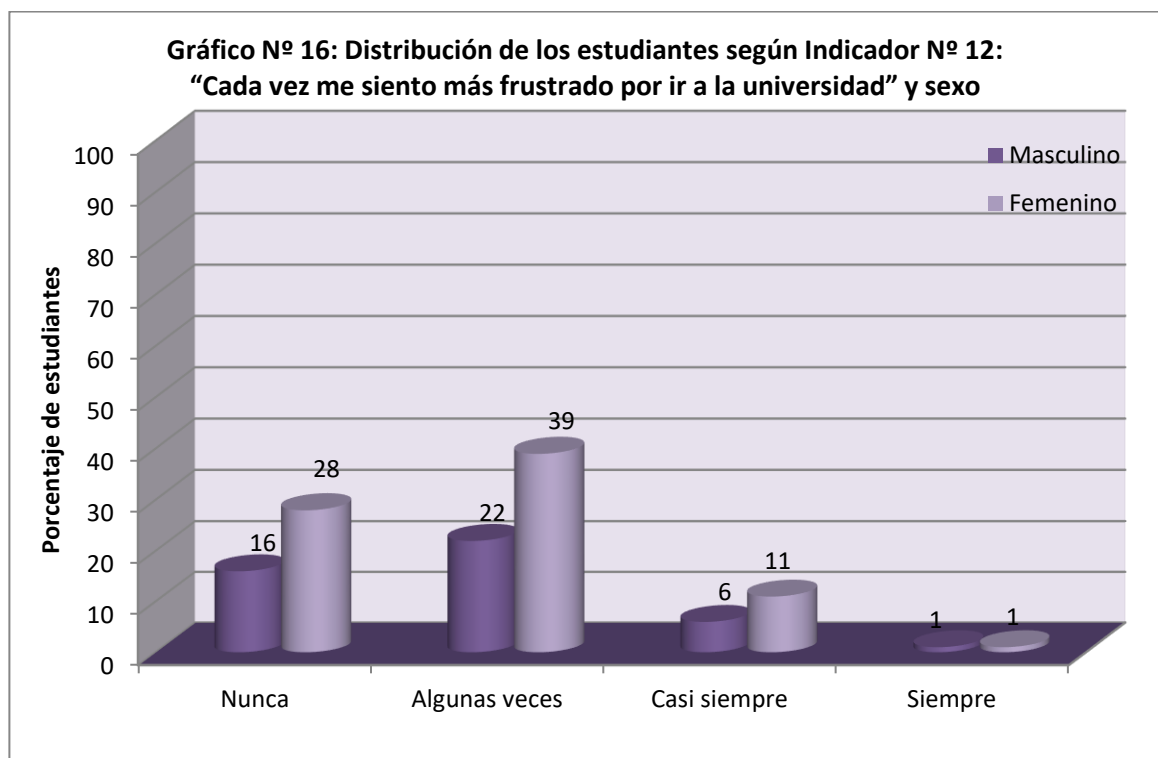


Tabla N°18: Distribución de los estudiantes según Indicador N°13: “No creo terminar con éxito mis estudios”

No creo terminar con éxito mis estudios		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	68	54,8	54,8
	Algunas veces	44	35,5	90,3
	Casi siempre	9	7,3	97,6
	Siempre	3	2,4	100
	Total	124	100,0	

Más de la mitad de los estudiantes expresaron que “Nunca piensan en no terminar con éxito sus estudios” (54,8%).

- De los estudiantes que manifestaron “Nunca” (n=68), 25 eran varones y 43 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente fue 20 a 25 años (n=30), cursando la mayoría 5º año (n=30).
- De aquellos que respondieron “Algunas veces” (n=44), 13 eran varones y 31 mujeres, siendo el grupo modal entre 20 a 25 años (n=24), cursando la mayoría 5º (n=18).
- De los que expresaron “Casi siempre” (n=9), 5 eran varones y 4 mujeres, sus edades modal entre 20 a 25 años (n=5), cursando la mayoría 4º año (n=6)
- De los que manifestaron “Siempre” (n=3), 2 eran varones y 1 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente entre 20 a 25 años (n=2), cursando 3º (n=1), 4º (n=1) y 5º año (n=1).

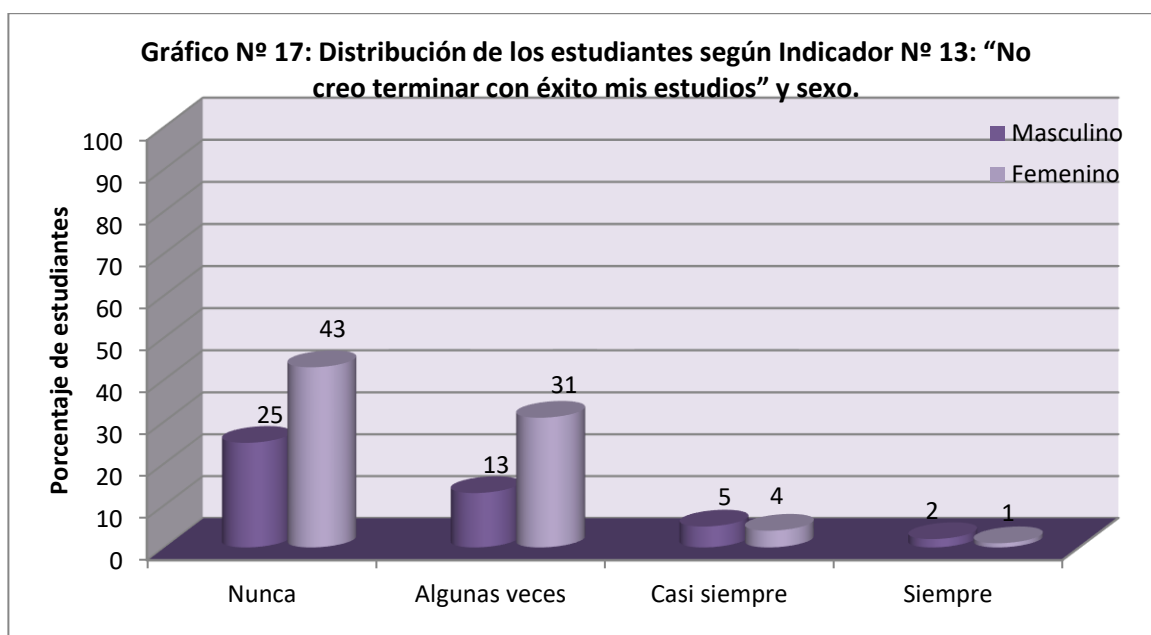


Tabla N°19: Distribución de los estudiantes según Indicador N°14: “Siento que tengo más problemas para recordar lo que estudio”

Siento que tengo más problemas para recordar lo que estudio		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	17	13,7	13,7
	Algunas veces	48	38,7	52,4
	Casi siempre	49	39,5	91,9
	Siempre	10	8,1	100
	Total	124	100,0	

Casi el 40% de los estudiantes expresaron que “Casi siempre sienten que tienen más problemas para recordar lo que estudian”.

- De los estudiantes que manifestaron “Nunca” (n=17), 10 eran varones y 7 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente fue 20 a 25 años (n=10), cursando la mayoría 5º año (n=9).
- De aquellos que respondieron “Algunas veces” (n=48), 15 eran varones y 33 mujeres, siendo el grupo modal entre 20 a 25 años (n=21), cursando la mayoría 4º (n=22).
- De los que expresaron “Casi siempre” (n=49), 18 eran varones y 31 mujeres, sus edades modal entre 20 a 25 años (n=23), cursando la mayoría 5º año (n=20)

- De los que manifestaron “Siempre” (n=10), 2 eran varones y 8 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente entre 20 a 25 años (n=7), cursando 5º año (n=5).

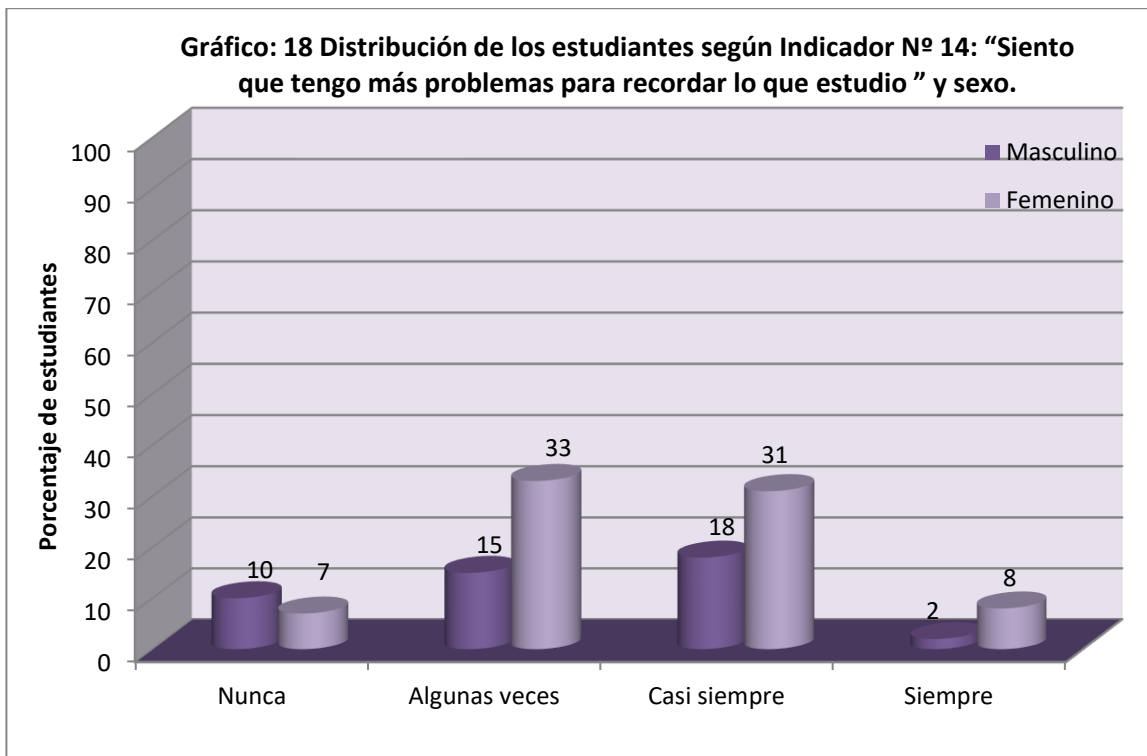
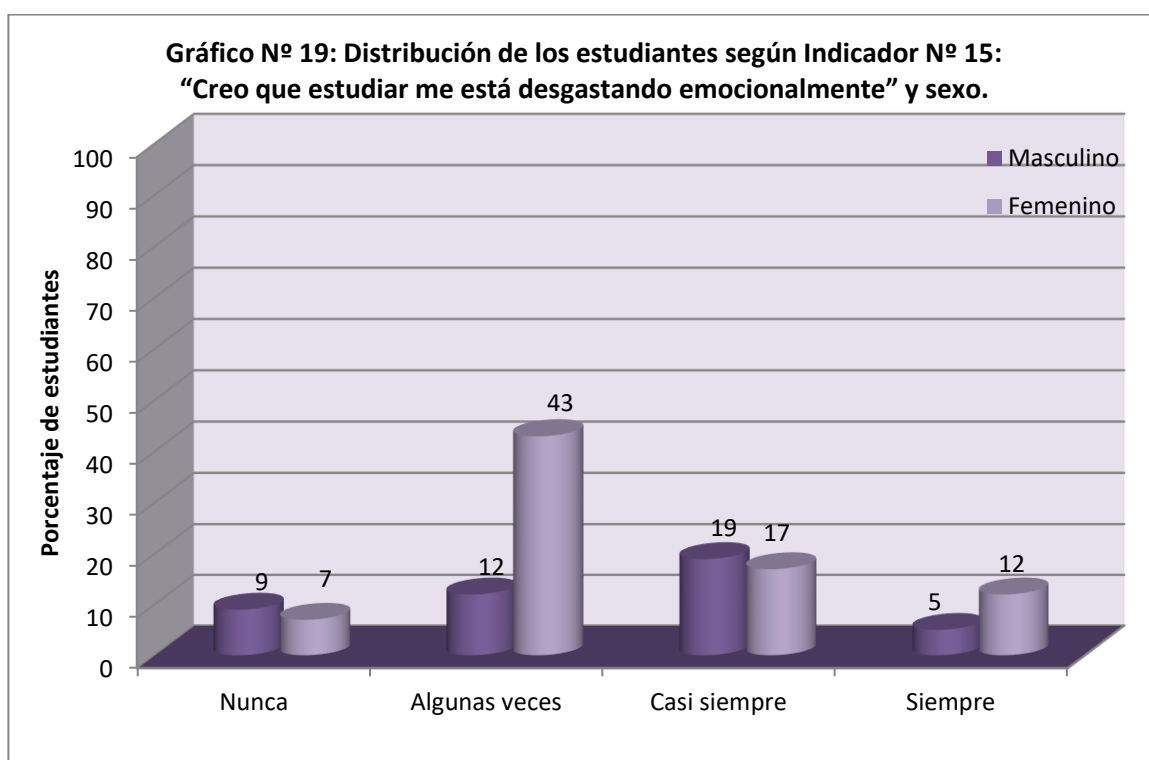


Tabla N°20: Distribución de los estudiantes según Indicador N°15: “Creo que estudiar me está desgastando emocionalmente”.

Creo que estudiar me está desgastando emocionalmente		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	16	12,9	12,9
	Algunas veces	55	44,4	57,3
	Casi siempre	36	29,0	86,3
	Siempre	17	13,7	100
	Total	124	100,0	

Casi el 45% de los estudiantes expresaron que “Algunas veces sienten que estudiar lo está desgastando emocionalmente”.

- De los estudiantes que manifestaron “Nunca” (n=16), 9 eran varones y 7 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente fue 20 a 25 años (n=7) y 26 a 30 (n=7), cursando la mayoría 4º año (n=8).
- De aquellos que respondieron “Algunas veces” (n=55), 12 eran varones y 43 mujeres, siendo el grupo modal entre 20 a 25 años (n=25), cursando la mayoría 5º (n=23).
- De los que expresaron “Casi siempre” (n=36), 19 eran varones y 17 mujeres, sus edades modal entre 20 a 25 años (n=17), cursando la mayoría 5º año (n=14)
- De los que manifestaron “Siempre” (n=17), 5 eran varones y 12 mujeres, siendo el grupo etario más frecuente entre 20 a 25 años (n=12), cursando 5º año (n=7).



Resumiendo: “No creo terminar con éxito mis estudios” fue el indicador positivo (Nunca o Algunas veces) más alto (90,3%), mientras que: “Siento que tengo más problemas para recordar lo que estudio” fue el indicador positivo más bajo (52,4%) de los estudiantes.

Tabla N°21: Distribución de los estudiantes según Valoración de Eficacia académica

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Valoración del Índice	Bajo	5	4,0	4,0
	Medio	103	83,1	87,1
	Alto	16	12,9	100
	Total	124	100	

La gran mayoría de los estudiantes manifestaron una valoración de Eficacia académica Media.

Considerando los estudiantes que alcanzaron un valor Medio y Alto en eficacia académica se pudo observar que la Prevalencia de las mismas fue de 119 estudiantes o sea en el 96%. Ello significa que 96 de cada 100 estudiantes registraron baja Eficacia académica frente a la carrera.

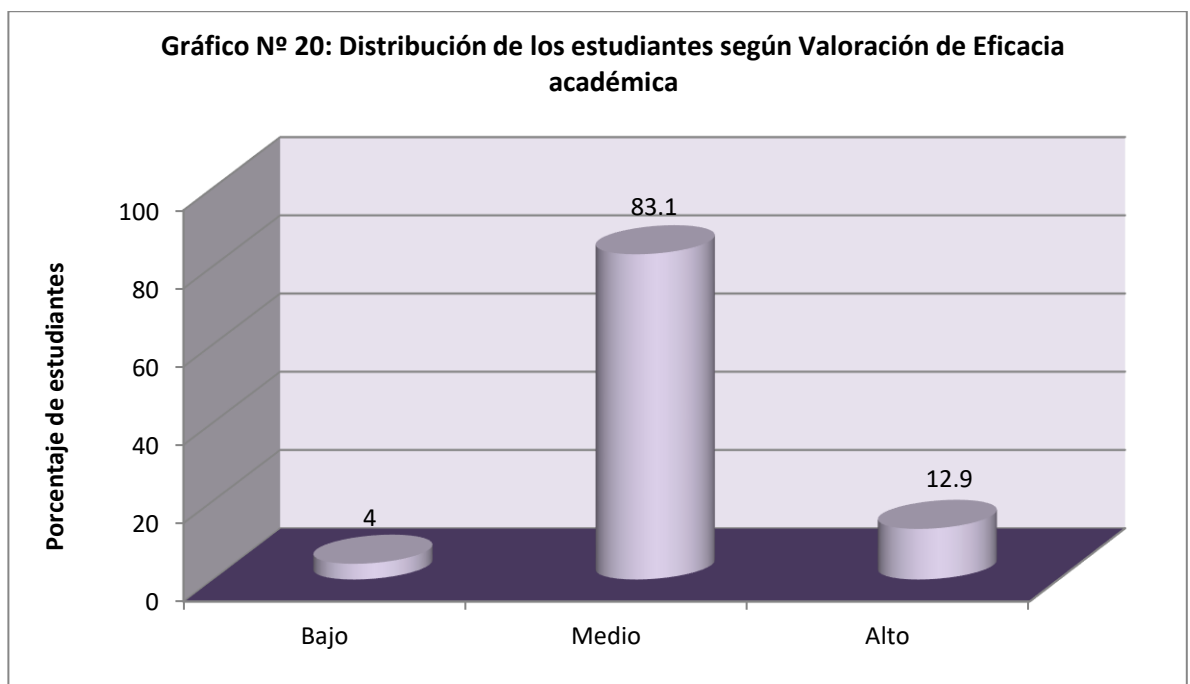


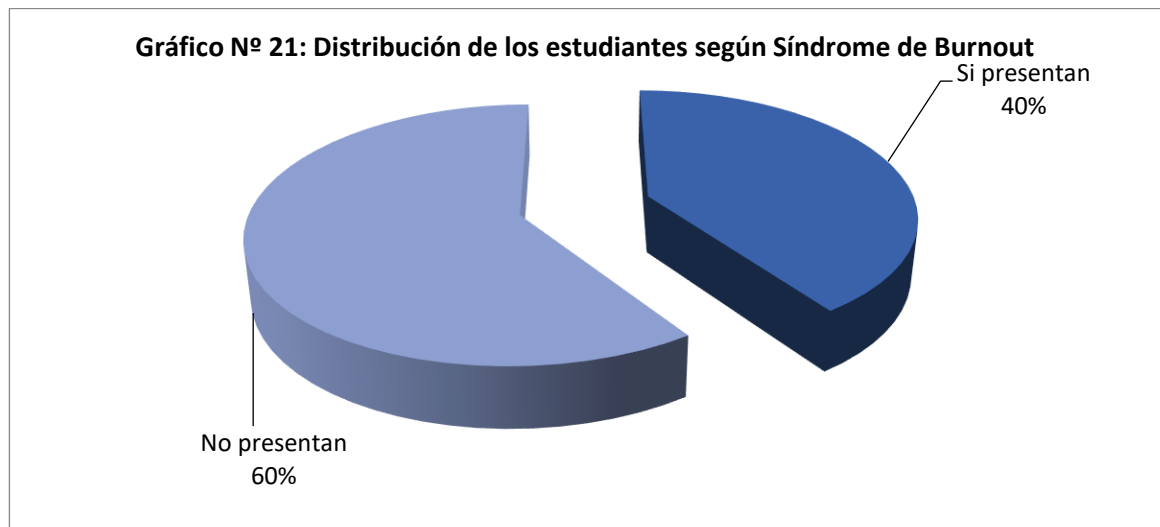
Tabla N°22: Distribución de los estudiantes según Síndrome de Burnout

	Frecuencia	Porcentaje
Presenta	50	40,3
No Presenta	74	58,1
Total	124	100

Un 40% de los alumnos presentaron Burnout en el grupo estudiado.

Prevalencia= 50 casos de Burnout

Tasa de prevalencia de Burnout = 40% es decir que 40 de cada 100 estudiantes presentaron Síndrome de Burnout.



Se evaluó la posible relación entre la presencia de síndrome de Burnout y las características demográficas de los estudiantes. Los resultados se presentan en la tabla siguiente.

Tabla N°23: Síndrome de Burnout según características demográficas y personales.

Variable	Síndrome de Burnout		p-value	Conclusión
	Sí n	No n		
Sexo Femenino	32	47	0,555	No existe relación estadísticamente significativa

Masculino	18	27		
Grupos etarios				
20-25	25	36	0,251	No existe relación estadísticamente significativa.
26-30	20	23		
Más de 30	5	15		
Año de cursado				
3°	13	16	0,832	No existe relación estadísticamente significativa.
4°	17	28		
5°	20	30		

Para determinar si existía una relación estadísticamente significativa entre la presencia de Burnout y las características tanto demográficas como personales se aplicó el Test de Chi-Cuadrado con un Nivel de significación del 5%. **En ninguno de los tres análisis se determinó que la relación fuera significativa por lo que se concluye que los resultados se debieron al azar.**

DISCUSIÓN

La transición desde la facultad hacia el trabajo para completar la formación es una de las fases más críticas en la profesión médica; pues la tríada de largas jornadas de estudio, falta de sueño y fatiga es moneda corriente en los jóvenes futuros médicos al inicio de su carrera.

Dicho esto, el presente estudio tuvo como objetivo principal determinar la presencia del síndrome de Burnout en los estudiantes de 3er, 4to y 5to año de la carrera de Medicina de la Universidad Abierta Interamericana durante el año 2020 con el fin de proponer posibles soluciones para los más afectados.

Comparando los resultados obtenidos con otros estudios, nos encontramos con el trabajo realizado por Alex de la Cruz Reyes en Perú en el año 2015, dónde se encuestaron a 240 estudiantes de Estomatología de la Universidad Privada Atenor Orrego. Los resultados evidencian una menor presencia del SBO entre los estudiantes (24,1%) en comparación con el presente estudio (40,3%). No obstante, en cuanto a la presencia del síndrome en relación al sexo, no se encontraron diferencias significativas entre ambos trabajos, pero se presentó una tendencia a manifestarse SBO en el sexo femenino y también en la dimensión de “Cansancio Emocional (CE)” indicando sentimientos de encontrarse física, mental y emocionalmente exhaustas.

Esto a su vez, concuerda con Calvache en el 2013, que evaluó el SBO en 86 estudiantes de Odontología de la Universidad del Valle, donde no se encontró diferencia significativa al comparar las variables con al sexo, pero si se manifestó más en mujeres, sobre todo en la dimensión de CE.

Una tesis realizada en el año 2011 por la alumna Soledad Luján Vicente perteneciente a la UAI, quién se enfocó en estudiantes de 4to a 6to año, mostró también una mayor prevalencia al desarrollo del síndrome en mujeres y un mayor grado en la dimensión de CE, coincidiendo nuevamente con los trabajos arriba mencionados a pesar de ser un estudio más antiguo.

Estos datos podrían corresponder con bases científicas, donde se indica que, las mujeres son más vulnerables a agotarse física y mentalmente y es por ello que son más propensas a presentarlo.

Sin embargo, comparando con estudios más actuales, nos encontramos con uno realizado en el año 2018 en Babahoyo, Ecuador, en donde se evidenció una prevalencia similar del síndrome entre el sexo masculino (34,2%) y el femenino (34,7%) en los estudiantes de medicina de la Facultad de Ciencias de la Salud en Babahoyo con un nivel de CE similar a los demás estudios. (Vilema., et al, 2018).

Un último trabajo aún más reciente realizado en el año 2020 en donde además de evaluarse la prevalencia del SBO en 103 estudiantes de la carrera de medicina en España, también se analizó la influencia por el contexto actual de pandemia por Covid-19 y reveló que la patología se presentó casi por igual en ambos sexos viéndose ligeramente más afectado, aun así, el sexo femenino (44,5%) sobre el masculino (42,9%); con un grado Alto de CE. (Vinueza., et al, 2020). Estos resultados demuestran que, quizás, el contexto actual de aislamiento y pandemia acarrearán a que el síndrome se expresara casi por igual en ambos sexos, teniendo una mayor influencia en el sexo masculino que en años anteriores.

Teniendo en cuenta las otras dos variables desarrolladas de Cinismo (C) y Eficacia Académica (EA), las mismas indicaron en el presente estudio un grado Medio alcanzado en la mayoría de los estudiantes, no mostrando diferencias significativas con los trabajos de Calvache, Alex de la Cruz Reyes, Soledad Luján Vicente, Vilema y Vinueza.

Por otro lado, estos resultados sí discrepan con Picasso en el 2012, quien evaluó el SBO en 140 estudiantes de Odontología, donde los resultados fueron más favorables para las mujeres en las tres dimensiones; así mismo las mujeres reportan un mejor desempeño, tienen mejores expectativas de éxito y una menor tendencia al abandono de sus estudios.

Con respecto a la presencia del síndrome según la edad, no se encontró diferencia significativa con ninguno de los estudios mencionados; pero encontramos una tendencia a manifestarse el SBO más en los estudiantes <25 años, siendo estos los menos capaces de

sobrellevar situaciones de estrés. Hay que tener presente, aun así, que la mayoría de los estudiantes evaluados en estos estudios y el presente fueron <25 años y por ende, pueden existir discrepancias en los resultados, así como también con respecto a la población femenina que fue notoriamente mayor a la masculina.

Por último, en relación a los años de cursado, los alumnos de 5to año fueron los que más prevalencia presentaron del síndrome con un total de 20 alumnos afectados. Sin embargo, hay que destacar que los alumnos de 4to año presentaron una afectación similar siendo este hallazgo también preocupante ya que es durante este año que los estudiantes comienzan a tener un mayor contacto con los pacientes. Puede asociarse este resultado con la inexperiencia que acarrear al momento de tener que verse rutinariamente y desenvolverse con los pacientes y al no contar previamente con herramientas construidas, lo que genera mayor incertidumbre, inseguridad y ansiedad.

CONCLUSIÓN

Como se vino mencionando a lo largo de este trabajo de investigación, el Síndrome de Burnout Académico se lo describe como una forma inadecuada de afrontar el estrés crónico, cuyos rasgos principales son: el Cansancio Emocional, el Cinismo y la baja Eficacia Académica. Actualmente se lo reconoce como un proceso multicausal y muy complejo, en donde (además del estrés) se ven involucradas variables como son las personales que estudiamos en este trabajo: sexo, edad y año de cursado.

Luego de haber encuestado a 124 alumnos de la carrera de Medicina de la UAI, se pudo llegar a la conclusión que la frecuencia del SBO como se mencionó anteriormente, fue de un 40,3%, siendo la población femenina la más afectada (24,6%), con un total de 32 alumnas que evidenciaron el síndrome.

En cuanto a las dimensiones de la enfermedad, como principales hallazgos se evidenciaron en relación al CE un 54% en grado Medio, en C un 61,3% en grado Medio y en baja EA un 83,1% en grado Medio.

En relación a los resultados encontrados por año de cursado, se encontró un mayor porcentaje en los alumnos que se encontraron cursando el 5to año (16%), seguido por el 4to año (13,7%) y 3ro en último lugar (10,6%).

Por último, con respecto a la edad, el mayor número de alumnos afectados fueron <25 años (49,2%), teniendo en cuenta que la mayoría de los alumnos cursando la carrera actualmente en los años estudiados se encuentran en este rango de edad.

De acuerdo con estos hallazgos, es importante reconocer los **factores de riesgo** que pueden verse involucrados en el desarrollo del síndrome, así como son la madurez y edad del alumno, ciertas manifestaciones conductuales, actitudes negativas, sobre exigencias con uno mismo y por parte de su entorno, insatisfacción académica, relaciones personales, amistades y ámbito familiar inestables.

Estos factores podrían ser los desencadenantes a corto o largo plazo de las **consecuencias crónicas** que acarrea dicho síndrome, como son: el estrés crónico, mala alimentación, cansancio mental y físico, fatiga crónica, dolor corporal, insomnio, síntomas digestivos

acompañantes (náuseas, vómitos, diarrea, gastritis, etc.), cefalea o migraña; y con menos frecuencia se pueden manifestar palpitaciones, taquicardia y presión arterial elevada. En muchas ocasiones estos síntomas terminan invadiendo la vida social y familiar del afectado, que opta por aislarse y quedarse solo.

Por lo antes dicho, surge la necesidad de proponer un espacio dentro de la Universidad para la ayuda y contención de los alumnos, con el objetivo de disminuir la prevalencia del SBO y aumentar el rendimiento académico de los mismos. El deber de las autoridades institucionales dentro de este espacio serían las de crear y promover la formación de **factores protectores** para los estudiantes afectados, como podrían ser la ayuda psicológica para conseguir estabilidad emocional y disminuir el estrés, crear nuevas estrategias de aprendizaje, mejorar la comunicación de las autoridades con los alumnos para que éstas puedan estar al tanto de los problemas e inquietudes que presenten e incentivar al alumno para subir su autoestima y mejorar su desempeño.

A modo de comentario y no menos importante, debemos recordar que los estudiantes en la actualidad han quedado frente a una situación inédita en la historia de la universidad con la extensión inesperada de la **pandemia mundial por Covid-19** y el aislamiento social obligatorio como principal medida preventiva. Aunque las estrategias y las características de la continuidad pedagógica fueron sujetas a la disponibilidad de recursos de las universidades, a las posibilidades de conectividad y de acceso a soportes digitales en los hogares y a las condiciones de vida generales de las familias, estamos aun así frente a un proceso que presenta una característica en común: se fue “inventando” y “sistematizando sobre la marcha” al sistema educativo para poder adaptarlo lo mejor posible al entorno actual y lograr que los estudiantes no perdieran la enseñanza académica.

Todos estos nuevos cambios, pudieron haber influenciado en los resultados obtenidos en este estudio ya que la encuesta utilizada fue contestada durante la situación actual de pandemia y en plena adaptación de los alumnos y del sistema educativo a la misma, observándose, quizás, desigualdades y resultados en comparación con otros estudios realizados en años anteriores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acioli, J. & Beresin A. (2007). Burnout syndrome in nursing undergraduate's students. *Einstein*, 5(3), 225-230.
- Agudelo, D., Buela G. & Spielberg, C. (2007). Ansiedad y depresión: El problema de la diferenciación a través de los síntomas. *Salud Mental*, 30(2), 33 - 41. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/5257/525752962004.pdf>.
- Arribas, M. (2013). Hacia un modelo causal de las dimensiones del estrés académico en estudiantes de enfermería. *Revista de Educación*, 360(2) 11-12. Recuperado de: http://www.revistaeducacion.mec.es/doi/360_126.pdf.
- Ashforth, B. E. & Lee, R. T. (1997). Burnout as a process: commentary on Cordes, Dougherty and Blum. *Journal of Organizational Behaviour*, 18, 703 -708.
- Bandera, A. (2016). *Ejercicio de la eficacia personal y colectiva en sociedades cambiantes*. Barcelona, España: Masson.
- Bandura, A. (2004). Health promotion by social cognitive means. *Health Education y Behaviour*, 31(2), 143-164.
- Bandura, A., Caprara, G., Barbaranelli C., Gerbino, R. & Pastorelli, C. (2003). Of affective self-regulatory efficacy in diverse spheres of psychosocial functioning. *Child Development*, 74 (3), 769-782.
- Bandura, A., Pastorelli, C., Claudio, C. & Gian, V. (2011). Self-efficacy pathways to childhood depression. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76(2), 258- 270.

- Barbosa, L., Muñoz G., Rueda B. & Suárez R. (2009). Síndrome de burnout y estrategias de afrontamiento en docentes universitarios. *Revista iberoamericana de psicología: ciencia y tecnología*, 2(1), 21-30.
- Barraza, A. (2008). Burnout estudiantil: un enfoque unidimensional. *Revista Psicología Científica.com*, 10(30). Recuperado de: <http://www.psicologiacientifica.com/burnout-estudiantil>.
- Barraza A., Carrasco R. & Arreola V. (2008). Burnout estudiantil: un estudio exploratorio. México, Trillas: Masson.
- Calvache, S. (2013). Factores de riesgo asociados al Síndrome de Burnout en estudiantes de odontología de la Universidad del Valle. *Revista Estomatol Salud*. 21(1) 7-11.
- De La Cruz Reyes, A. (2015). *Síndrome de Burnout en estudiantes del I al X ciclo de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego 2015*. (Tesis doctoral). Universidad Privada Antenor Orrego, Perú. Recuperado de: http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/1903/1/RE_ESTO_ALEX.DELACRUZ_SINDROMEDE.BURNOUT.pdf.
- Dyrbye, L. & Shanafelt, T. (2002). *Medical Student Distress: Causes, Consequences, and Proposed Solutions*, *Mayo Clin Proc.* (80), 1613-1622. Recuperado de: http://www.intramed.net/actualidad/not_1.asp?idNoticia=41127.
- Estela-Villa LM., Jiménez-Román CR., Landeo-Gutiérrez JS., Tomateo-Torvisco JD & Vega-Dienstmaier JM. (2010). Prevalencia de síndrome de burnout en alumnos del séptimo año de medicina de una universidad privada de Lima, Perú. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 73(4), 147-156. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=372036932004>.

- Feldman, L., Goncalvez, L., Chacón-Puignau, G., Zaragoza, J., Bagés, N. & De Pablo, J. (2008). Relaciones entre el estrés académico, apoyo social, salud mental y rendimiento académico en estudiantes universitarios venezolanos. *UNIV. PSYCHOL*, 7(3) 739-751.
- Gil-Monte, P. R. (2003). El síndrome de quemarse por el trabajo en Profesionales de Enfermería. *Revista Eletrônica InterAção Psy*, Ano 1(1), 19-33. Recuperado de: <http://www.insp.mx/salud/index.html>.
- Hernández, D. P. & Valdehita, S. R. (2020). Prevalencia del Síndrome de Burnout en Médicos Residentes Venezolanos y su Relación con el Contexto de Crisis Sanitaria en Venezuela. *Medicina Interna, Educación Médica y Comunidad*, 36(2), 80-90.
- Jácome S., Villaquiran-Hurtado A., García CP. & Duque IE. (2018). Prevalencia del síndrome de Burnout en residentes de especialidades médicas. *Revista Cuidarte*, 10(1), 1-12 Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.15649/cuidarte.v10i1.543>.
- Martínez, A. (2010). El síndrome de burnout. Evolución conceptual y estado actual de la cuestión. *Vivat Academia*, 112, 35-36. Recuperado de: <http://www.ucm.es/info/vivataca/numeros/n112/DATOSS.htm>.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2007). *Cie 10: Trastornos Mentales y del Comportamiento: Descripciones Clínicas y Pautas para el Diagnóstico*. Madrid: EDITOR.

- Pérez M., Rodríguez A. & Del Río C. (2018). Estrés y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Med. Psicosom*, 67, 6-33. Recuperado de: http://www.editorialmedica.com/archivos/cuadernos/Cuad-67_68-Jul-Dic-Trabajo.pdf.
- Picasso, M. (2012). Síndrome de Burnout en estudiantes de Odontología de una Universidad Peruana. *Revista Kiru*. 9(1), 51-58.
- Sandín, B. (2003). Un análisis basado en el papel de los factores sociales. *Revista internacional de psicología clínica y de la salud*, 3(1), 141-157.
- Serrano Medina MA., Rangel Ávila A., Vidal Tovar CR., Ureña Villamizar YC., Anillo Lora H. & Angulo Blanquicet G. (2017). Burnout: Síndrome silencioso que afecta el desempeño laboral de los docentes universitarios. *Revista Espacios*, 38(55), 28. Recuperado de: <https://www.revistaespacios.com/a17v38n55/a17v38n55p28.pdf>.
- Thomaé V., Ayala EA., Sphan MS. & Storti M. (2006). Etiología y prevención del síndrome de burnout en los profesionales de la salud. *Revista de Posgrado de la VIa Cátedra de Medicina*, 153, 18-21. Recuperado de: https://med.unne.edu.ar/revistas/revista153/5_153.htm.
- Vazquez, D.; Arroyo, J.; Bariña, G.; Hall, G. & Antonucci, N. (2015). Desencadenantes de estrés, burnout y estrategias de afrontamiento no funcionales en el personal de la unidad de terapia intensiva del hospital Central de Mendoza. *Medicina Intensiva*. 30(2), 35-36.
- Vicente, S. L. (2011). *Síndrome de Burnout y manifestaciones asociadas en estudiantes de medicina de la Universidad Abierta Interamericana*. (Tesis de grado). Universidad

Abierta Interamericana, Rosario.

Vilema Ortiz, J., Santillán Taira E. & Rivas Condo J. (2018). *Síndrome de Burnout en estudiantes de medicina en Babahoyo: prevalencia y factores de riesgo*. Babahoyo, Ecuador: CIDEPRO.

Vinueza Veloz, A. F., Aldaz Pachacama, N. R., Mera Segovia, C. M., Pino Vaca, D. P., Tapia Veloz, E.C. & Vinueza Veloz, M. F. (2020). Síndrome de Burnout en profesionales y estudiantes universitarios de medicina durante la pandemia de COVID-19. *Medicina Interna, Educación Médica y Comunidad*, 45(3), 41-47.

Vrantra, V. (2016). Christina Maslach, comprendiendo el burnout. *Conference Paper*. Recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication/311611859>.

ANEXOS

Anexo 1:

Consentimiento Informado:

La presente encuesta es el instrumento de medición del trabajo de investigación titulado “Síndrome de Burnout Académico: estudio de la prevalencia y variables asociadas en estudiantes universitarios avanzados de la carrera de Medicina de la Universidad Abierta Interamericana”. Por ello, solicito su colaboración con el llenado de la misma, que es de carácter anónimo y voluntario. Agradezco su colaboración y solicito la mayor sinceridad y veracidad.

Cuestionario de Maslach Burnout Inventory – Student Survey (MBI-SS)

Edad:

Sexo:

Año en curso:

Instrucciones: Señale (con un X) la frecuencia con la que siente o percibe, en su caso, cada una de las situaciones expresadas en las siguientes afirmaciones:

	Nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
1. El tener que asistir diariamente a clases me cansa				
2. Mis problemas universitarios me deprimen fácilmente				
3. Durante las clases me siento somnoliento				

4. Creo que estudiar hace que me sienta agotado				
5. Cada vez me es más difícil concentrarme en las clases				
6. Me desilusionan mis estudios				
7. Antes de terminar mi horario de clases ya me siento cansado				
8. No me interesa asistir a clases				
9. Cada vez me cuesta más trabajo ponerle atención al profesor				
10. El asistir a clases se me hace aburrido				
11. Siento que estudiar me está desgastando físicamente				
12. Cada vez me siento más frustrado por ir a la universidad				
13. No creo terminar con éxito mis estudios				
14. Siento que tengo más problemas para recordar lo que estudio				
15. Creo que estudiar me está desgastando emocionalmente				

Anexo 2:

Rosario, 22 de mayo de 2020

Dr. Guillermo Weisburd

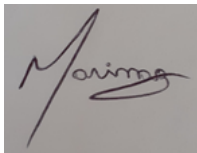
Director de la carrera de Medicina

Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud

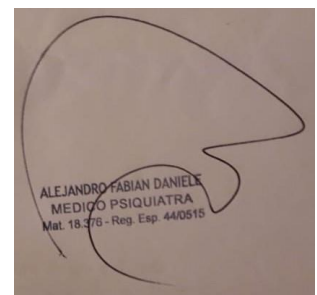
Universidad Abierta Interamericana

Por el presente me dirijo a usted con la finalidad de dar a conocer que el Dr. Alejandro Daniele acepta ser tutor de mi trabajo final, titulado “Síndrome de Burnout Académico: estudio de la prevalencia y variables asociadas en estudiantes universitarios avanzados de la carrera de Medicina de la Universidad Abierta Interamericana”, y se compromete a guiarme y acompañarme en todo el proceso.

Sin otro particular, lo saludo atentamente.



Marina Gherghi



ALEJANDRO FABIAN DANIELE
MEDICO PSIQUIATRA
Mat. 18.376 - Reg. Esp. 44/0515

Dr. Alejandro Daniele

Anexo 3:

Rosario, 22 de mayo de 2020

Dr. Guillermo Weisburd

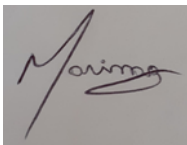
Director de la carrera de Medicina

Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud

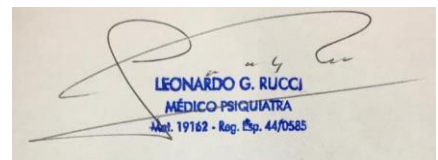
Universidad Abierta Interamericana

Por el presente me dirijo a usted con la finalidad de dar a conocer que el Dr. Rucci Leonardo acepta ser cotutor de mi trabajo final, titulado “Síndrome de Burnout Académico: estudio de la prevalencia y variables asociadas en estudiantes universitarios avanzados de la carrera de Medicina de la Universidad Abierta Interamericana”, y se compromete a guiarme y acompañarme en todo el proceso.

Sin otro particular, lo saludo atentamente.



Marina Gherghi



Dr. Leonardo Rucci

Anexo 4:

Director de la Carrera de Medicina

Dr. Guillermo Weisburd

De mi mayor consideración:

Por intermedio de la presente me dirijo a Ud. A fin de solicitar su autorización para realizar una encuesta, previamente validada, a los estudiantes de 3ro, 4to y 5to año de la carrera de Medicina de esta institución, durante el periodo correspondiente al año 2020 y una vez que el comité de evaluación haya evaluado y aprobado mi anteproyecto.

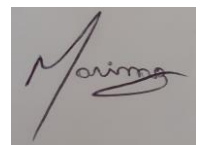
Dicho trabajo, tendrá como tema “Síndrome de Burnout Académico: estudio de la prevalencia y variables asociadas en estudiantes universitarios avanzados de la carrera de Medicina de la Universidad Abierta Interamericana”. La tutoría del mismo estará a cargo del Dr. Alejandro Daniele. El mismo es requisito de la Universidad Abierta Interamericana para culminar mis estudios.

Comprenderá que debido a la situación actual de público conocimiento, deberé realizar las encuestas a través de formato online para que dichos estudiantes puedan tener acceso a las mismas y permitirme a mi completar mi trabajo final.

En espera de su respuesta favorable a mi pedido, aprovecho la oportunidad para saludarlo con mi consideración más distinguida.



Dr. Guillermo Weisburd



Marina Gherghi

DNI 37370074

E-mail: marina_gherghi@hotmail.com